

EL SIGLO MÉDICO

Se publica
todos los domingos.

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MÉNDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

DON MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES

DON RAMÓN SERRET.—DON CARLOS MARÍA CORTEZO.—DON ÁNGEL PULIDO

Precios de suscripción de EL SIGLO
Madrid: 3 pesetas trimestre.
Provincias: 4 pesetas trimestre; 8 se-
mestre, y 15 el año.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA
España: 15 pesetas al año, que pue-
den pagarse en tres veces.
Extranjero y Ultramar: 20 pesetas en
tres veces.

VEJIGATORIO DE ALBESPEYRES
NUNCA SE APLICA UN VEJIGATORIO
SIN haberse procurado EL
CON FIRMA DE ALBESPEYRES
ES EL MAS EFICAZ Y EL
MENOS DOLOROSO de todos los Vejigatorios

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN ENFERMEDADES SECRETAS
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia.
EXIJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

INYECCION RAQUIN REMEDIO DE UNA EFICACIA SEGURA
Contra los FLUJOS.
No CAUSA IRRITACIÓN NI DOLOR.
Exijas la Firma de RAQUIN
Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, Faubourg Saint-Denis, PARIS, y en todas las Farmacias.

GOTA TODAS SUS COMPLICACIONES
CURADAS POR LAS PILDORAS Y POLVOS
SUPRESIÓN DE LA GOTA
en 24 horas
DE LAS CRISIS MÁS VIOLENTAS. 30 AÑOS DE ÉXITO

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Sñrs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL

ESTOMAGO

PASTILLAS y POLVOS

PATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

POBREZA

DE LA

SANGRE

VINO DE BELLINI

con QUINA y COLUMBO

Este VINO fortificante, febrifugo, antinervioso, cura las Afecciones escrofulosas, Fiebres, Nevroses, Palidez, y regulariza la Circulación de la Sangre; conviene especialmente á los Niños, á las Señoras delicadas y á las Personas debilitadas por la edad, las enfermedades ó los excesos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fábrica, Expediciones: J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris. •
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estómago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al VINO de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Anuncios extranjeros.

Desde el 1. de Julio la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, París), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á El Siglo y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, apartado de Correos núm. 121. Madrid.—La Administración se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, 2.º izqda., y las horas de oficina son de nueve á tres los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por renuncia — de Daganzo (Madrid). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 60 familias pobres y las iguales con 135 vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 27 del corriente al alcalde D. Balbino Godín.

— La de id. id. — por renuncia — de Valfermoso de Tajuña (Guadalajara). Dotación 250 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y 170 fanegas de trigo de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 del corriente al alcalde D. Prudencio Retientas.

— Las dos de id. id. de Casatejada (Cáceres). Dotación 1.750 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 30 del corriente al alcalde D. Antonio Gómez.

— Las dos de id. id. — por terminación de contrato — de Salvaleón (Badajoz). Dotación 999 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 del corriente al alcalde D. Francisco Marín.

— La de id. id. de Alhambra (Ciudad Real). Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 150 familias pobres y unas 1.750 á 2.000 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 28 del corriente al alcalde don Francisco Sales Chaparro.

— La de id. id. de Peñas de San Pedro (Albacete). Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. José Joaquín Huerta.

— La de id. id. — por renuncia — de Golpejas (Salamanca). Dotación 300 pesetas anuales por la asistencia de 22 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 24 del corriente al alcalde D. Wenceslao Martín.

— Las dos de id. id. de Benavente (Zamora). Dotación 1.500 pesetas anuales cada una por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 del corriente al alcalde D. Remigio Barón.

— La de id. id. de Machacón (Salamanca). Dotación 600 pesetas por la asistencia de 30 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 del corriente al alcalde D. Nicolás Bubero.

— La de id. id. — por renuncia — de La Pesquera (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales por la asistencia de seis familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 del corriente al alcalde D. Juan Correa.

— La de id. id. — por renuncia — de Santibáñez el Alto (Cáceres), partido de Hoyos. Dotación 500 pesetas anuales por la asistencia de 1 á 20 familias pobres y unas 2.000 pesetas que producen las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Julio al alcalde D. Manuel Bonilla.

CORRESPONDENCIA (1)

D. Benigno Folla Llanos. — Suscrito SIGLO desde 1.º Abril, remitido los números y pagado fin Septiembre del 91; suscrito á la BIBLIOTECA desde 1.º Enero y pagado primer plazo; díganos qué obra quiere á cambio del *Taylor*, que está agotado.

D. José Cano Sanz. — Aún no han satisfecho el importe de sus suscripciones; conformes con lo que nos dice.

D. Juan Sama. — Recibida su carta; conformes.

D. Gabriel García. — Id. id.

D. Mariano González. — Id. id.

D. Benito Ruiz. — Id. id.; remitido lo que pide día 1.º de Mayo.

D. Luciano Moreno. — Id. id.

D. Tomás de Castro Moreno. — Id. id.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. José Anievas. — Remitido lo que pide día 1.º de Mayo.
D. José Segarra. — Recibida su carta; remitido lo que pide y contestado día 1.º de Mayo.

D. Benito Cantalapiedra. — Recibida su carta; conformes.
D. Francisco Bernardo. — Id. id.; remitido número que pide día 1.º Mayo.

D. Alejandro Chacón del Castillo. — Id. id.

D. Agustín Texidor. — El Sr. Bonet anuncia su pago SIGLO fin Marzo del 92.

D. Julián Martín Aldea. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

D. Mariano Zapata. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. León Corral. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. José Noguer. — El Sr. Sanz avisa su pago SIGLO fin Junio del 91.

D. Urbano Canales. — El Sr. Perdiguero avisa su pago SIGLO fin Octubre del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo.

D. Florentino Labrador. — Suscrito desde 1.º Enero y pagado fin Diciembre del 91.

D. Venancio Cuevas. — Pagado SIGLO fin Junio del 91.

D. Manuel Moreno Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Fernando Martín. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primer plazo; remitido lo que pide.

D. Pastor Núñez. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Fernando Rodríguez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Manuel Miralles. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. José del P. Fernández. — Id. SIGLO fin Junio del 91; remitido lo que pide.

D. Eustasio Viviente. — A su debido tiempo se recibieron los talones por valor de 15 pesetas; no así la carta y tarjeta postal que posteriormente dice nos ha escrito.

D. Nicolás Tejero del Cerro. — Recibida su carta; conformes.

D. José Antonio Mola. — Id. id.; remitido lo que pide en su carta del 29.

D. Manuel Ramos. — Id. id.

D. Ricardo Lomba Sobrino. — Id. id.; remitido lo que pide.

D. Constantino Navarro. — Remitido lo que pide

D. Ramiro Guillén. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Carlos Pla. — Cambiadas las señas.

D. Juan Romero. — Recibida su carta; conformes.

D. Manuel Santaella. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Antonio F. Victorio. — Id. SIGLO fin Junio del 91.

D. Matías González Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91; remitido lo que pide día 4.

D. Valeriano Vázquez. — Recibida su carta; conformes.

D. Pedro González. — Id. id.

D. Jesús Velasco. — Id. id.

D. José San Miguel. — Id. id.; remitido lo que pide día 4.

D. Antonio Zarracusa. — Id. id.

D. Abelardo Pérez Manfrino. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; hecho su encargo.

D. Jerónimo Fernández Yagüe. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Julián Castilla. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Carlos Lloro. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Vicente Gómez Gil. — Id. SIGLO fin Abril del 92.

D. Aniceto Bravo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91; faltale á usted por pagar de la BIBLIOTECA del año pasado 7 pesetas; remitido lo que pide día 30.

D. Ramón Doste. — Recibida su carta; contestado particularmente día 30.

D. Tomás Gallego. — Remitido número que pide día 30.

D. Manuel Escalona López. — Contestado particularmente.

D. Andrés Rodríguez. — Recibida su carta; conformes.

D. Abundio Manrique. — Id. id.

Círculo Literario de Vich. — Id. id.

D. Francisco Muñoz Morales. — Id. id.; remitido número que pide.

D. Rafael Lancha. — Recibida su carta; conformes.

D. Martín Sambeal. — Pagado SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo del mismo.

D. Manuel Regueiro Vázquez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.

D. Felipe Sarabia. — Recibida su carta; contestado particularmente.

D. Francisco Escapa Bravo. — Suscrito SIGLO y pagado fin Abril del 92.

D. José Joaquín de Campos. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.

D. Eleuterio Guilarte. — Recibida su carta.
 D. Policarpo Molina. — Pagado SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA segundo plazo del 91.
 D. Francisco López Lorena. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Eduardo Domingo Cea. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Trifón Bravo. — Id. id. id.
 D. Hipólito Bellido. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Francisco Moyano. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide día 6.
 D. José Latorre. — Id. id.
 D. Luis Ramón y Soto. — Id. id.
 D. Gregorio Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del mismo.
 D. Anastasio Planell. — El Sr. Aguilar avisa su pago SIGLO fin Septiembre del 90.
 D. Francisco Romera. — A su debido tiempo fueron cobradas las 15 pesetas.
 D. Ricardo Sanchis. — Recibida su carta; conformes.
 D. Félix Valverde y Lillo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Luis Rodríguez Seoane. — Id. SIGLO fin Junio del 91; remitido los número que pide día 7 Mayo.
 D. Antolín Blanco. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
 D. Rufino Arango. — Suscrito SIGLO y pagado todo el año 91.
 D. Nicolás Ortega. — Id. id. y pagado fin Abril del 92.
 D. Rafael Castaños Uruela. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Francisco Fuentes. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Agapito Velasco. — Id. SIGLO fin Mayo del 91.
 D. José Menéndez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Gumersindo Meirás. — Id. SIGLO fin Junio del 91 y BIBLIOTECA 7.50 pesetas para este año.
 D. José Rodríguez Domínguez. — Id. SIGLO fin Junio y BIBLIOTECA segundo plazo del 91.
 D. Ricardo Monsalve. — Id. BIBLIOTECA segundo plazo del 91.
 D. Antonio Pompido. — Recibida su carta; el periódico se le manda á Santa Comba; tiene usted pagado SIGLO fin Abril y BIBLIOTECA primer plazo.
 D. Luis Gómez Muñoz. — Recibida su carta; conformes.
 D. Antonio Blanxart y Grau. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Celso Rosado. — Recibida su carta; conformes.
 D. Joaquín Lumberras. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Juan M. Godínez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Francisco Martínez Rodríguez. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91 y BIBLIOTECA segundo plazo.
 D. José Precioso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91; hecho su encargo, cuyo recibo obra en nuestro poder.
 D. Silvestre Esteban Quesa. — Suscrito SIGLO desde 1.º Mayo y pagado fin Julio del 91.
 D. J. Antonio Guijarro. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Manuel Martín y Martí. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Mariano Sánchez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Pedro Ruiz. — Id. SIGLO fin Junio del 91.
 D. Antonio López Hernáez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Pascual Llopis. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Raimundo Arias. — Recibida su carta; conformes.
 D. Manuel Pinós. — Pagado por los Sres. Fuentes y Capdevila día 9 de Mayo SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Agustín Texidor. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Andrés Fernández Corres. — Id. SIGLO fin Diciembre del 91.
 D. Manuel Rey Montero. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Laureano Lorenzo. — Id. id. id.
 D. Cornelio Mapa. — A su debido tiempo se le remitió el *Taylor*; se manda segunda vez el 13 Mayo.
 D. Federico de Miguel. — Recibida su carta; conformes.
 D. Santiago Luis García. — Remitido número que pide.
 D. Antonio Beltrán Carmona. — Recibida su carta; conformes; remitido lo que pide.
 D. Leandro Sánchez. — Cambiadas las señas.
 D. José Puig y Godes. — Recibida su carta; remitido lo que pide el 12 Mayo.
 D. Lino Vivas. — Recibida su carta; conformes.
 D. Sotero Ilarri Benedicto. — Remitido número que pide.

D. Vicente Juan Blanes. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 90.
 D. Francisco Suaña. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 91.
 D. Nicolás Alvaro Arroyo. — Id. SIGLO fin Septiembre del 91.
 D. Ramón Fernández. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 91.

LICOR SLENICO
 DEL DOCTOR D. ARTURO PERALES
 CATEDRÁTICO DE ENFERMEDADES DE LA MUJER
CURA SIN RIESGO
 LOS DOLORES Y MENSTRUALES
 DESARREGLOS
 DEPÓSITO POR MAYOR D. MELCHOR GARCÍA-CAPELLANES-1 DUP. PRA.
 DE VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO POR EL DR. FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día.—Precio, 5 pesetas frasco.—Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado. (farmacia del Dr. Font. 434 trip.º)

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TISIS Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central, farmacia de A. Coipel, Barquillo. 4. Madrid.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DR. FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administración del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparación, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, *ioduro ferroso*, sino también á la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, *hipofosfitos de cal y sosa*, etc. Precio: con hierro y quina, 4 pesetas; con *lacto-fosfato de cal* ó *hipofosfitos*, 5 pesetas; con *creosota*, 5 pesetas. Unico depósito en Madrid: calle de Caballero de Gracia 23 duplicado, farmacia de Dr. Font y Martí. (434 trip.º)

CHOCOLATES Y CAFÉS

DE LA

COMPañIA COLONIAL

TAPIOCA, TÉS

37 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

DEPÓSITO GENERAL

CALLE MAYOR, 18 Y 20

MADRID

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSTIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

MEDICACIÓN CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 píldoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^{ia}, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

PEPTONA COLLAS

Preparada con la PEPSINA BOUDAULT

Medalla de Oro en la Exposición Universal de 1889

La PEPTONA COLLAS es enteramente asimilable. Aun ha sido inyectada directamente en las venas, sin que se haya encontrado trazas de ella en la orina. Preséntase bajo la forma de unos polvos muy ligeros, muy solubles en el agua, en el caldo y en el vino. Su gusto, análogo al de la carne asada, se armoniza muy bien con el del caldo. La PEPTONA COLLAS representa como valor nutritivo diez veces su peso de carne.

FARMACIA COLLAS, 8, Rue Dauphine, PARIS

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Préservativa

La única que cura los flujos recientes o crónicos, sin el auxilio de otro medicamento. — Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de éxito.

Paris, en casa de J. FERRÉ, Pharmacien, Successeur de Brou, Rue de Richelieu, 102.

ANÉMIA, CLORO-ANÉMIA, CLOROSIS, NEURALGIAS Y NEUROSIS

Afecciones limfáticas y cutáneas, Desarréglos de la circulación por insuficiencia, tratadas con éxito por el cuerpo médico desde hace más de 20 Años, por los

GRÁNULOS ANTIMONIOSOS-FERROSOS DEL D.^r PAPILLAUD

MEDICACIÓN FERRO-ARSENICAL (Arseniato de Antimonio 0,001 m/m por Gránulo, y hierro).

DOSIS: 2 A 8 GRÁNULOS AL DIA.

Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

HIERRO y TIZÓN de CENTENO

ÉLIXIR EUSTÉNICO DEL D.^r PELLETAN

Diplomas de Honor y Medallas.

CLOROSIS. — PERTUBACIONES UTERINAS. — LEUCORREA. — METRORRAGIA
INCONTINENCIA de ORINA. — ESPERMATORREA. — LACTACIÓN INSUFICIENTE.

PRECIO: 5 FRANCOs EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS.

DUFILHO, Pharmacien à St-CLOUD (France).

Por Mayor en ESPAÑA: M. FOUSSEAU, 119, Salón de San Juan, BARCELONA.

VALS

AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

SAINT-JEAN IMPÉRATRICE PRÉCIEUSE DÉSIRÉE

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago. Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomienda su gusto agradable; una botella por día

Enfermedades del Pecho

Jarabe Pectoral

DE

P. LAMOUROUX

Antes, Farmacéutico

45, Calle Vauvilliers, Paris.

El Jarabe de Pierre Lamouroux es el Pectoral por excelencia como edulcorante de las tisanas, á las cuales comunica su gusto agradable y sus propiedades calmantes.

(Gaceta de los Hospitales)

Depósito General: 45, Calle Vauvilliers, 45, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

Las Personas que conocen las

PILDORAS DEHAUT

DEL DOCTOR DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

CLOROSIS — ANEMIA

Jarabe y Grajeas

DE PROTO IODURO DE HIERRO

de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

**PUREZA — SOLUBILIDAD
INALTERABILIDAD.**

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

Se vende en todas las buenas farmacias.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La salud pública en España. — El decreto de fusión. — Una conferencia. = **Sección de Madrid:** Proyecto de fundación en Madrid de un Instituto Ginecológico. — Estudio clínico de la gripe y sus complicaciones. — La Gimnasia sueca. = **Sección profesional:** Organización del Cuerpo médico-forense. — Sobre el Reglamento de partidos. = **Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica. = **Prensa médica:** Nacional: I. Método operatorio del chalación. = *Extranjera:* II. El tabaco contra la angina diftérica. — III. Indicaciones suministradas al tratamiento de las supuraciones por el examen bacteriológico del pus. — IV. De la angina de pecho y de su tratamiento. — V. Tratamiento de las dispepsias por el amasamiento del estómago y de los intestinos. = **Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina. = **Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación. — Cuerpo de Sanidad Militar. — Montepío Facultativo. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Vacantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA SALUD PÚBLICA EN ESPAÑA. — EL DECRETO DE FUSIÓN. — UNA CONFERENCIA.

Como anticipamos en uno de los últimos números, la primavera médica podrá muy bien en lo sucesivo denominarse epidémica, por los temores que todos los años por esta época surgen de alteración de la salud pública. En ese número indicábamos los peligros que la aparición del cólera en la parte occidental de la Arabia y de la fiebre amarilla en Marsella podía entrañar para nuestra castigada España. Telegramas posteriores acusan fallecimientos á causa del cólera en las costas del mar Rojo, por donde pasan los buques españoles que van y vienen de Filipinas. El peligro por ese lado es, pues, evidente. Aparte de esto, en un pueblo de la hermosa y desgraciada Valencia, cuyo nombre se calla, ha ocurrido un caso — ¿uno sólo? — sospechoso, que, bien analizado, después resultó, como siempre, de cólico propio de la estación. En Madrid parece ser que el muermo hace de las suyas en algunas cuadras, atacando y matando en un solo día regular número de caballos. Noticias son todas estas que, si no para alarmar, deben cuando menos servir para que nuestras autoridades sanitarias pongan manos en el asunto y dicten aquellas medidas que la ciencia aconseja en evitación de grandes males; ¡que harto castigada viene siendo España desde el año 1885 con el cólera, la *influenza* y las viruelas, para que despertemos de nuestro habitual letargo tocante á cuestiones sanitarias! Á bien que, después de todo, más debemos confiar los españoles en la Providencia que en la previsión de nuestros gobernantes.

El decreto del Sr. Villaverde reformando el Cuerpo de penales alarmó de tal suerte á los médicos que se creían lesionados en sus derechos, que desde la fecha en que lo expidió hasta ahora no hemos

dejado de recibir cartas en demanda de consejos por una parte, y pidiéndonos por otra hiciéramos ver al ministro la injusticia que con ellos se cometía. Á consultas, cartas y telegramas hemos contestado que no creíamos — á pesar de los atrevimientos que la poltrona ministerial infunde — que ningún ministro despojara de sus derechos á los que ya los disfrutaban, bien que no nos aventuráramos á decir otro tanto de quienes, teniéndolos reconocidos por un decreto, no estuviesen disfrutándolos á la fecha de la nueva reforma. La pregunta hecha en el Congreso por el diputado Sr. Nieto (D. Emilio) al ministro de Gracia y Justicia — pregunta que ha valido á su autor numerosas muestras de agradecimiento — ha venido á disipar tan justos temores, pues el señor ministro ha declarado terminantemente que el decreto de fusión sigue en vigor y *se está cumpliendo en la actualidad*, según las palabras del ministro. Cesen, pues, esos temores, y ya que por desgracia son tan pocas las ocasiones en que se respetan derechos adquiridos por las clases médicas, enviemos nuestro sincero aplauso al ministro y hagámoslo extensivo al digno hijo de nuestro estimado director.

El curso que ya toca á su término ha sido bien fecundo en nuestras Academias y Centros científicos. Descontando á la Real de Medicina y á la Médico-Quirúrgica, cuya exuberante vida en este año ha contrastado singularmente con la lánguida de otros, cúmplenos decir que en la Sociedad Española de Higiene se ha trabajado también con la asiduidad que tiene por costumbre. La última conferencia — de las muchas que en este curso se han dado — se celebró el martes último y estuvo á cargo de nuestro antiguo colaborador de partido, establecido hoy en Madrid, Sr. Valera Jiménez, versando sobre el siguiente interesante y utilísimo tema: *Consejos á las madres para la lactancia y crianza de sus hijos*. Excusado es decir que, dadas las vulgaridades acerca de este particular tan arraigadas en las madres y nodrizas, el discurso del Sr. Valera Jiménez tuvo verdadera importancia por lo mucho que puede contribuir á rebajar la mortalidad de los niños debida á esas causas. La concurrencia, que era bastante numerosa, premió con sus aplausos al ilustrado conferenciante.

DECIO CARLÁN.

MADRID 7 DE JUNIO DE 1891

PROYECTO DE FUNDACIÓN EN MADRID
DE UN INSTITUTO GINECOLÓGICO (1)

Dictamen de la Comisión nombrada por la Sociedad Ginecológica Española para estudiar las bases de dicho proyecto.

Ponente, DON FRANCISCO DE CORTEJARENA.

Sentados estos preliminares, he aquí, según el buen sentir de la Comisión, las bases para la creación de un Instituto Ginecológico:

1.º *Estudios.*

La enseñanza será teórica y práctica.

a) La enseñanza teórica comprenderá las asignaturas siguientes:

- I. Anatomía especial de la mujer, con aplicación á la Obstetricia y Ginecopatía.
- II. Embriología é Histoquímica.
- III. Fisiología especial de la mujer, con aplicación á la Obstetricia y Ginecopatía.
- IV. Higiene especial con igual aplicación.
- V. Obstetricia.
- VI. Ginecopatía.
- VII. Cirugía ginecopática.

b) La enseñanza práctica comprenderá:

- I. Clínica de Obstetricia.
- II. Clínica de Ginecopatía.
- III. Ejercicios en el laboratorio y en el anfiteatro; empleo de instrumentos y aparatos para las operaciones en el maniquí.

Dichas asignaturas se cursarán en tres años, divididos en semestres en el orden siguiente:

PRIMER AÑO. . { *Primer semestre.* . Anatomía, Embriología é
Histoquímica, con prác-
ticas en el laboratorio.
{ *Segundo semestre.* . Fisiología é Higiene de la
mujer.

SEGUNDO AÑO.. *Primer semestre...* Obstetricia (ejercicios prácticos).
Ginecopatía (id. id.).
Cirugía ginecopática (id. idem).

TERCER AÑO. . { 1.º y 2.º semestres.. Clínica de Obstetricia.
 { 1.º y 2.º semestres.. Clínica de Ginecopatía.

Examen teórico-práctico de prueba de curso una vez todos los años.

2.º Profesorado y personal auxiliar.

El Profesorado se organizará del modo siguiente:

Habrá un catedrático para cada una de las siguientes asignaturas: de Anatomía, de Embriología   Histología, de Fisiología   Higiene, de Obstetricia, de Ginecopatía, de Cirugía ginecopática, de Clínica de Obstetricia, de Clínica de Ginecopatía. Total, ocho catedráticos.

Para el servicio de clínicas habrá cuatro profesores asistentes y ocho alumnos internos.

Para los laboratorios dos ayudantes, siendo jefe el catedrático respectivo.

Los que aspiren á ser catedráticos del Instituto Ginecológico deberán justificar haber cumplido treinta y

cinco años de edad y haber ejercido la profesión durante diez años.

Es indispensable haberse distinguido y tener una reputación hecha en el ejercicio de la especialidad.

El cargo de catedrático es honorífico y gratuito.

Los profesores asistentes deberán haber cumplido veinticinco años, ser licenciados ó doctores y dar pruebas de su aptitud y aficiones á la Ginecología. Serán nombrados por concurso y disfrutarán del sueldo que se determine.

Para alguna de estas plazas podrán ser designadas señoras que tengan alguno de los títulos académicos dichos.

Los ayudantes de laboratorio serán nombrados por concurso.

Disfrutarán del sueldo que se determine.

Los alumnos internos se nombrarán por oposición entre los alumnos de la Facultad de Medicina que hayan aprobado por lo menos las asignaturas teóricas de la especialidad.

Disfrutarán de la asignación diaria que se fije.

3.º Edificio.

El local destinado para Instituto Ginecológico será construido con arreglo á los preceptos más modernos de la higiene hospitalaria, adecuado á su especial objeto, y su emplazamiento será en sitio bien ventilado y en medio de un parque expresamente preparado.

Se dispondrán convenientemente en este local los siguientes departamentos:

- I. Departamento para Clínica de Obstetricia.
- II. Departamento para Clínica de Ginecopatía.
- III. Laboratorio histoquímico.
- IV. Departamento de hidroterapia y balneoterapia, fija y movable.
- V. Sala de disección y depósito de cadáveres.
- VI. Departamento de apósitos, vendajes y todo género de utensilios para curas, operaciones, etc.
- VII. Farmacia.
- VIII. Almacén de ropas.
- IX. Lavaderos.
- X. Cocinas económicas y despensa.
- XI. Capilla.
- XII. Departamento de desinfección para personas y ropas.

- XIII. Dirección, Secretaría y Administración.
- XIV. Pabellón para consulta pública.
- XV. Museo de piezas naturales y artificiales.
- XVI. Biblioteca.
- XVII. Dos cátedras-anfiteatro.
- XVIII. Sala de operaciones.
- XIX. Sala de profesores y de recibo.
- XX. Habitaciones para los médicos asistentes, para servicio de guardia, capellán y hermanas de la Caridad.

El departamento para Obstetricia se compondrá de quince salas con cuarenta y ocho camas, distribuidas del modo siguiente:

Cinco salas de expectación, con cuatro camas cada una.

Tres salas para púerperas, con cuatro camas.

Dos salas con dos camas, para infecciones.

Dos salas con dos camas, para operadas.

Una sala para el parto, con dos camas.

Una sala de Tocurgia, con dos camas.

Una sala para convalecientes, con cuatro camas.

Un local para instrumentos y aparatos.

El departamento para Clínica de Ginecopatía se compondrá de trece salas con cuarenta camas, distribuidas del modo siguiente:

Seis salas de cuatro camas cada una.

Cuatro salas de dos camas, para operadas.

Dos salas con dos camas, para aislamiento.

Habrá además:

Una sala con cuatro camas, para convalecientes.

Un anfiteatro para operaciones de Ginecopatía.

Una sala para ovariectomías.

Local para instrumentos y aparatos.

En todos los departamentos y salas enunciados deberán existir los aparatos y utensilios que son necesarios según las modernas exigencias de la ciencia.

Se redactará un reglamento que organice todo cuanto se refiere así á la asistencia hospitalaria como á la enseñanza.

Ahora, señores consocios, cumplido por la Comisión el encargo que os servisteis hacerla, y deseando haber acertado, tiene el honor de someter este dictamen á vuestra consideración y estudio, para que con superior criterio acordéis lo más conveniente, y una vez que este proyecto salga de vuestras manos, confiemos todos y hagamos votos por su realización; que es imposible que obra tan digna no cuente con el concurso de los buenos y con la ayuda de la Divina Providencia.

Madrid 4 de Mayo de 1891.

ESTUDIO CLÍNICO DE LA GRIPPE Y SUS COMPLICACIONES

La ciencia no tiene patria, esto es axiomático, y yo entiendo que así como para la ciencia no existen fronteras, tampoco deben existir edades: siempre es moderna, siempre adolescente, nunca longeva, jamás bastante estudiada. Teorías añejas, sancionadas por la práctica de luengos y dilatados años; tesis demostradas hasta la convicción y tenidas y veneradas como verdades inconcusas, se derrumban cual edificio sin cimientos por la lógica contundente de una moderna teoría, por el descubrimiento de una reacción química, de una investigación micrográfica, de una inspección cadavérica, de una observación clínica.

Sírvanme las anteriores consideraciones de fundamento, ó más bien de disculpa al presentar á los lectores de este semanario el presente estudio clínico, resultado de observación propia, de una enfermedad que por hacer bastante tiempo que se padeció en España, á algunos podrá parecer extemporáneo y fuera de lugar, si bien las noticias del extranjero y de algún punto de la Península indican que, desgraciadamente, no estamos muy distantes de emprender otra nueva campaña contra tan mortífera y letal dolencia. Por otra parte, poco nuevo podrá decir, por más que nada se ha escrito sobre asunto

de tan vital interés, que merece ser tratado con prolijidad por todo el que se dedica á la práctica de la profesión médica, y pues que ya nos embarga el temor de una nueva aparición de la epidemia.

Nunca como ahora se hace tan necesaria la unión de la clase médica y la ayuda de todos los que tan dignamente la representan, á fin de llevar á feliz término la solución del arduo problema que se ha presentado á la consideración del médico práctico durante la epidemia del año 90; consistiendo aquél en determinar de manera concreta y sin que haya lugar á dudas ni vacilaciones, el diagnóstico de las fiebres que entonces y bajo la forma epidémica postraron en el lecho del dolor á la mayor parte de los habitantes de Madrid, y sobre todo el de las complicaciones pulmonares, que uno y otro día, durante largo período de tiempo, han constituido, puede decirse, la nota dominante en la estadística de mortalidad, llevando el luto y la desolación al seno de las familias, y sembrando á la vez el pánico y el terror en el ánimo de todos los habitantes.

No he de ser yo, en verdad, quien dé cima á tamaña empresa; sin embargo, me considero (como á todos los médicos) en el deber moral é ineludible de comunicar estas mis impresiones, sometiendo los juicios que de ellas he deducido al fallo de la opinión pública, y dando á conocer el resultado de las observaciones de esta enfermedad, sobre cuyo diagnóstico y medio de combatirla tan divididas están las opiniones.

En el comienzo de la epidemia era creencia vulgar que se trataba simplemente de una afección que, aunque molesta, no revestía importancia alguna, y que podía curarse con *unas tazas de flor de malva*; pero aumentando las invasiones en número é intensidad, llegó á adquirir proporciones tan alarmantes, causando víctimas sin cuento, efecto de las complicaciones pulmonares, que ya no sólo no se la trataba con la indiferencia y aun el desprecio que al principio, sino que muchos rehuían hablar de ella; silencio únicamente explicable por el pánico que de todos los ánimos se había apoderado.

Hoy que éstos se hallan completamente tranquilos por efecto del tiempo transcurrido y que sin terror podrán los lectores ajenos á esta índole de estudios leer estos apuntes, producto de la observación y del trabajo, me propongo indicar, no con toda la extensión que tan vital asunto merece, por no permitirlo mis escasas dotes, el concepto que he formado de la epidemia pasada, de sus funestísimas complicaciones y del tratamiento en mi sentir más apropiado: quédense para quien con más lucidez y suma de datos que yo pueda tratar este punto, las disquisiciones científicas, la discusión de escuelas médicas y el planteamiento de problemas de Patología, cuestiones todas que acaso darían al traste con la paciencia de mis lectores, pues que resultaría interminable este artículo.

La *grippe* ó *influenza* no es un padecimiento tan simple y exento de complicaciones como algunos han creído; sin embargo, su pronóstico es favorable, salvo raras excepciones; pero en la pasada epidemia se presentó de índole tan compleja y afectando tan distintas formas, que no creo exagerar si admito en él alguna semejanza por su proteísmo con las fiebres intermitentes larvadas. Nadie ignora, por profano que sea en cuestiones médicas, que aquéllas suelen presentarse afectando tantas formas como enfermedades se registran en las clasificaciones nosológicas; ya simulando una pulmonía ó un cólico, una afección cardíaca ó un acceso

de epilepsia, etc.: pues bien, algo de esta complejidad en la forma, en el modo de comportarse, se ha observado en esta afección, lo cual no ha de extrañarnos sabiendo el carácter anómalo que revisten todos los padecimientos en el momento que reinan epidémicamente.

En la *grippe* podremos considerar dos elementos primordiales: *fiebre y órganos acatarrados*; y como quiera que serán casi sin excepción invadidos aquellos que más propensión tengan á adquirir enfermedades en cada individuo en particular, ó que estén enfermos con anterioridad á este proceso, de aquí que el temperamento, predisposición y antecedentes morbosos de la persona imprimen carácter especial, marque con el sello patológico del individuo la enfermedad de que se trata; y al que es reumático, aun cuando haga años que no tuviera manifestaciones de tal dolencia, se le presente la *grippe* bajo esa forma, ó por lo menos algún síntoma que le haga recordar su antiguo padecimiento; y al palúdico bajo la intermitente, y al dispéptico con fenómenos gástricos, etcétera, pues que de todos estos ejemplos he tenido ocasión de observar en la calamitosa época pasada.

Todas las membranas que recubren órganos importantes pueden ser asiento de este elemento catarral ó fluxionario; lo mismo la cefálica que la torácica, la abdominal que la génito-urinaria, y de idéntica manera se comporta aquél con el neurilema de los nervios y con los tejidos fibrosos, los cuales acusan indefectiblemente su participación por medio del dolor. Á todo el que haya padecido esta enfermedad le habrán molestado de modo irresistible los acerbos dolores á todo lo largo del espinazo (*raquialgia*), sobre todo en la región lumbar, cuyo síntoma es prueba evidente de la participación, no activa por fortuna, que toman en el proceso las cubiertas espinales, pues que de adquirir mayor intensidad sobrevienen los fenómenos de excitación nerviosa (*ataxia*), colocando en grave riesgo la vida del paciente.

La preferencia que el elemento catarral tiene por el sistema nervioso cerebro-espinal, excitándolo y con preferencia deprimiéndolo, produce esos estados de abatimiento físico y moral de que han ido acompañadas, ó mejor, por el que han estado constituidas las penosas convalecencias de esta enfermedad, y en las que he tenido ocasión de observar fenómenos reflejos nerviosos, como neuralgias, hormigueo en las extremidades, dificultad en los movimientos, toses pertinaces, aversión á los alimentos, los que eran expulsados por vómito, etc.

¿Qué indica todo esto? Que la enfermedad, aun suponiéndola exenta de graves complicaciones, podrá no ser mortal, pero tampoco benigna. Ahora bien: ¿qué tratamiento podremos oponer á fin de acallar todos los síntomas, evitar complicaciones siempre funestas y reducir en lo posible el largo período de convalecencia?

La fiebre alta con que generalmente se presenta la *grippe*, se debe procurar dominarla siempre que exceda de los límites racionales, pero no dejándose llevar de las preocupaciones de la familia, en cuyas inexpertas manos el termómetro es causa de alarma, muchas veces infundada, y que contribuye al decaimiento moral del enfermo, y en no pocas ocasiones á que el médico, obligado por exigencias de aquéllas, intervenga indebida y casi forzosamente en el curso de la enfermedad, perturbando la marcha regular del proceso; pero si la cifra térmica fuese tan alta que, á juicio del médico, se hiciera necesario llenar la indicación vital de rebajarla, prescribiendo un antitérmico, debemos optar siempre y sin excepción por la quinina, fundados en las razones que apun-

taré más adelante. Los fenómenos catarrales, á beneficio de los sudoríficos, los atemperantes, la quietud y el abrigo, no tardarán mucho en desaparecer. Las recaídas en esta enfermedad son muy frecuentes, por lo que deberán prodigarse muchos y más solícitos cuidados que los que á primera vista parece que reclama una fiebre catarral. La convalecencia, como ya he indicado, es larga y penosa, y soy de opinión que todos los fenómenos que la acompañan deben tratarse y ceden á beneficio de la quinina y su alcaloide la quinina, administrada á dosis tónica. Pero lo grave, lo alarmante es la complicación pulmonar, harto frecuente por desgracia en la última epidemia, y la que ha dado cifras apenas creíbles á la estadística de mortalidad.

¿Es consecuencia la afección pulmonar de la *grippe*, ó es independiente de ella?

En los muchos casos que he tratado de esta enfermedad, efectivamente, en los dos primeros días se ha mantenido dentro de los límites de una fiebre catarral, pero produciéndose más tarde una auto-infección capaz de ejercer su perniciosa influencia en todo el organismo, y persistiendo siempre la forma catarral, por lo que y por aquella primera cualidad está dentro del grupo de las enfermedades *enormónicas*; y partiendo de esta base, que considero bastante lógica, se comprende bien la parte activa que toman en el proceso morbozo uno de los dos sistemas nerviosos, el cerebro-espinal ó el gangliónico, ó ambos á la vez, y ya no ha lugar á duda que desde el momento en que estas grandes fuentes de vida, alteradas en su funcionalismo por causas ya determinadas ó bien desconocidas, dejan pesar su influencia sobre las enfermedades por leves que éstas sean, adquieren carácter maligno: esta y no otra es la razón de que las fiebres catarrales en la anterior epidemia se presentasen bajo la forma asténica ó adinámica, y de ahí las anomalías que se observan en la manera de comportarse las afecciones pulmonares, frecuente complicación, ó mejor, consecuencia de la fiebre infecciosa.

¿Cómo se producen estas lesiones pulmonares? La misma infección, influenciando el organismo por los trastornos nerviosos de que antes hice mérito, y por otra parte restando fuerzas del enfermo, ya harto mermadas á causa del desgaste orgánico consecuencia de las combustiones producidas por las altas temperaturas, y conduciendo el estado adinámico de las vesículas y pequeños tubos bronquiales á la parálisis ó falta de elasticidad para contraerse y dilatarse de sus fibras circulares, á más de la alteración profunda de la sangre consiguiendo á un estado discrático no menos profundo, tendremos una modificación de funcionalismo en el continente y de composición química en el contenido, y como consecuencia legítima, el estancamiento, el éxtasis, la *congestión*.

No hallo inconveniente en afirmar, en vista del cuadro de síntomas que presentan los atacados de esta enfermedad, que llamarla pulmonía es faltar á la verdad científica. Los atacados de esta fiebre no aquejan dolor fijo en ninguna región del tórax; adoptan los decúbitos laterales sin dificultad; no suelen tener toses, y si ésta es el único signo de vitalidad; tanto, que, valiéndome de existe no es entrecortada, sino francamente catarral; y si nos fijamos en la auscultación, no nos suministra ésta tampoco los datos precisos para diagnosticar la inflamación del pulmón, ni se limitan los que podemos apreciar á una zona determinada más ó menos extensa, sino que, por el contrario, invade en la ma-

yoría de casos los dos pulmones en su totalidad y de manera rapidísima; ni el esputo, si existe, es el característico de la neumonía, ni el pulso reúne las condiciones de dureza y plenitud que corresponden á una afección de carácter inflamatorio, sino que, por el contrario, se presenta blando y *depresible*; y, finalmente, ni la fisonomía del enfermo presenta el color y animación característicos de la pulmonía: en esta fiebre se halla el semblante decolorado, triste, abatido. Todos estos síntomas negativos de pulmonía, y la presencia de otros característicos de congestiones pasivas y de adinamia, se explican perfectamente. Si no hay fuerza de reacción, la célula orgánica, al encontrarse en presencia de una causa que le es completamente extraña (*¿infección?*), le falta la fuerza para repelerla: de aquí la ausencia del dolor, puesto que éste no es sino el grito con que el organismo protesta, y habiendo malignidad, el sistema nervioso está acallado, inactivo, muerto. La fiebre se presenta alta, en medio de la poca vitalidad del pulso, y esta elevada temperatura es el medio de que el organismo se vale para eliminar todos aquellos elementos que le son impropios, y ésta es la única protesta, la única prueba de vitalidad que se presentó á nuestra observación en la epidemia pasada. Y si esta fiebre no llega á un grado tal que la haga incompatible con la vida, ¿á qué tratar de combatirla con medicamentos no sólo inútiles, pues que no se logra con ellos más que un efecto fugaz y poco sostenido, sino también perjudiciales, produciendo perturbaciones en el curso de la enfermedad, difíciles de corregir más tarde, y deprimiendo y anulando las fuerzas de reacción? La fiebre, repito, una paradoja, diré que si no existiera, habría que provocarla; aparte de que la fiebre es un síntoma, una manifestación del proceso morboso, é inútil será corregir síntomas si no se averiguan las causas que los determinan, removiéndolas y atacándolas con mano firme. De lo expuesto se deduce que el uso inmoderado y en ocasiones inoportuno de la antipirina, medicamento cuyas propiedades no están bien definidas, es perturbador, puesto que, deprimiendo las fuerzas radicales, lleva en pos de sí la agravación de los fenómenos nerviosos de carácter adinámico, que es cabalmente lo que nos proponemos corregir.

Recordaré únicamente en apoyo de mi opinión la de Henosque, cuyos estudios sobre la antipirina son bien conocidos: *este cuerpo — dice — ha producido ataques convulsivos clónicos ó tetaniformes, presentando una analogía notable con el estricnismo y sobreviniendo la muerte por asfixia*; y el mismo autor inyectó por la vía rectal de un conejo 12 centigramos de dicha sustancia, descendiendo en dos horas la temperatura de 38°,7 á 35°,4 y después á 32°,5, pereciendo el animal víctima de una lipotimia. No puede darse prueba más decisiva de la acción deprimente de aquella sustancia.

Para terminar este trabajo, he de fijar algunas conclusiones relativas á la enfermedad que nos ocupa y al tratamiento en mi sentir más racional y que pueda llevarnos á la realización de nuestros ideales:

1.^a La epidemia de 1890 estuvo constituida por la fiebre llamada *grippe*; pero no como la han descrito los clásicos y se ha observado en otras ocasiones, sino una degeneración de aquélla, que afecta formas diversas y da lugar á complicaciones graves.

2.^a Cuando afecta la forma pulmonar debe diagnosticarse de *fiebre infecciosa con localizaciones pulmonares*, ó *congestión pulmonar infecciosa*.

3.^a Debe proscribirse, por lo tanto, todo medicamento que por su acción hipostenizante tienda á rebajar las fuerzas radicales.

4.^a El práctico debe atender en primer término á combatir la infección, y secundariamente las manifestaciones locales.

Y 5.^a El tratamiento, por lo tanto, debe consistir en el uso continuado del sulfato de quinina, los alcohólicos y los caldos, los preparados de antimonio con cautela y los revulsivos á la piel, á fin de conjurar el compromiso del aparato respiratorio; cuyos medios son, en mi humilde sentir, los que nos han de llevar casi con certeza á un resultado satisfactorio.

FEDERICO LLETGET.

LA GIMNASIA SUECA (1)

por OSCAR ENGSTROM

Señores: Tal vez cometo una imprudencia aprovechando vuestro amable permiso para disertar sobre el tema de la Gimnasia sueca, visto la amplitud del asunto y mi insuficiencia respecto á un idioma que hace poco más de tres años me era completamente *tersa incógnita*. No os oculto, señores, que siento mucha confusión en presentarme delante de un auditorio tan ilustrado y tan entendido como el presente. Soy extranjero, y por lo tanto expuesto á incurrir en graves faltas contra una materia tan sensible, rica y hermosísima como lo es la lengua castellana. No puedo menos de estimar un atrevimiento de mi parte el hablar públicamente en un país donde casi cada hombre nace orador y donde hay un Castellar, un Moret, un Cánovas del Castillo, un Salmerón y tantos otros hombres cuya elocuencia y talento adornan la tribuna y los Ateneos de Madrid, y cuyo nombre las alas de la fama han llevado á los países más lejanos de la civilización. Pero hay un refrán de mi país que dice: «Cada pájaro canta con su pico»; es decir, canta como Dios le ha concedido cantar, y así hago yo, contando con vuestra indulgencia y la buena suerte, que muchas veces viene al socorro del atrevido. No pudiendo ser elocuente, como desearía, por falta del don de la palabra ó de aquellos relámpagos de ingenio que caracterizan la buena oratoria, procuraré ser breve y exacto, y así suplico os sirváis escucharme con la benevolencia que es proverbial en vuestro carácter español, y concederme vuestra atención más bien por la buena intención que por el valor y mérito de mis palabras. Á ese fin y con vuestro permiso, entro en materia, que es «la Gimnasia sueca, su origen, arte é importancia».

Antes, sin embargo, de profundizar en mi asunto, me permitiré hacer algunas observaciones generales sobre la Gimnasia; primero, en las respectivas civilizaciones de India y China; después, en la brillante época de los antiguos pueblos griegos y romanos, y finalmente, indicar á grandes rasgos el retroceso que ha sufrido dentro de la era cristiana hasta su renacimiento, á principios de este siglo.

Allende las civilizaciones de la India y China es imposible trazar las huellas de la Gimnasia, cuyo origen, igual al de las demás ciencias humanas, se pierde en la oscuridad de los tiempos prehistóricos. Por lo tanto, no sabemos nada de la Gimnasia hasta que la civiliza-

(1) Conferencia dada ante la Sociedad Gimnástica Española en la Escuela Central de profesoras y profesores de Gimnástica. — Madrid, 15 de Mayo de 1891.

ción asiática nos permite coger un eslabón, para nosotros el primero hasta entonces, en la sin duda larga cadena de desarrollo de la misma.

En la India, donde, según las investigaciones de los sabios, se supone estuvo una vez la cuna de la cultura occidental, encuéntrase por primera vez algo escrito sobre la Gimnasia. La célebre obra *Susruta* contiene una excelente descripción de la Gimnasia. Al mismo tiempo que *Susruta*, ó 2 698 años antes de Jesucristo, se promulgaron en el Imperio Celeste las reglas higiénicas y terapéuticas de la no menos célebre obra *Cong-Tou*, que tiene descripciones detalladas de la Gimnasia, enriquecidas con dibujos que explican los movimientos. En ambos países la Gimnasia estaba en manos de los presbíteros de los respectivos cultos de Brahma y Tao, y bajo los auspicios de la religión y fórmulas hechiceras sirvió de prestigiador para curar las enfermedades, siendo su uso higiénico, aunque no desconocido, sin embargo de menos importancia.

Siguiendo el rumbo de la cultura asiática hacia el Occidente, llegó á Grecia, en cuyo país desplegó una perfección y esplendor tampoco después alcanzados en sus anales. En Atenas y Esparta había numerosos gimnasios, puestos bajo la inmediata protección de Apoloín, quien, según la Mitología griega, era el dios de la belleza, fuerza y salud. Los gimnastas más distinguidos fueron llevados en triunfo por las calles y plazas públicas, igual á la marcha triunfal de los poetas laureados en el período más espléndido de tiempos posteriores. De los griegos, el conocimiento de la Gimnasia pasó á los romanos, que aprovecharon y llevaron de la cultura griega lo que juzgaron conveniente. «El desarrollo armónico de los órganos del cuerpo humano constituye la base principal de la educación de la juventud y del pueblo.» En este axioma, de origen griego, tenemos la explicación de la siguiente pregunta, muy justificada: ¿Por qué alcanzó la Gimnasia tanto desarrollo, perfección y el primer lugar honorífico en los antiguos pueblos griegos y romanos?

Debemos buscar la causa en la opinión universal reinante de aquella época, en el paganismo. Paganismo era aquella teoría universal que consideraba el cuerpo como cosa esencial, y el espíritu facultad secundaria en él. Por eso se entiende perfectamente por qué en los movimientos y juegos corporales los pueblos paganos buscaron la realización de su ideal, la perfección del cuerpo. Se entiende igualmente bien por qué con la decadencia del paganismo y el triunfo del cristianismo, el culto del cuerpo, y con él la Gimnasia, cayó en la larga noche del olvido, una noche que duró, poco más ó menos, 1.800 años. El cristianismo es el contrario del paganismo, ó la opinión universal que considera el espíritu como cosa esencial y el cuerpo facultad secundaria en él. De un extremo se llega fácilmente á otro. Las gentes se encerraron en conventos ó pasaron el tiempo en meditaciones y oraciones, y por el culto del espíritu inmortal, nadie se acordó del pobre cuerpo más que para castigarlo de mil maneras y penitencias diferentes.

Por consiguiente, no hay mucho que decir de la Gimnasia en los primeros tiempos cristianos, ni mucho más en la Edad Media, cuando la Esgrima estaba muy en boga. En los tiempos modernos, algún que otro autor médico ha escrito de vez en cuando algo sobre la Gimnasia, recomendándola en algunos casos de terapéutica experimental, pero sin que su práctica haya tenido fundamento ni raíz en las costumbres.

Se puede considerar á Pestalozzi como el profeta de la nueva era; pero, conforme á la suerte de los demás precursores de una gran idea, se encontró poco favorecido por la diosa Fortuna. ¡Aquí está á grandes rasgos la marcha que ha seguido la Gimnasia durante los siglos de los siglos hasta su renacimiento, probando con evidencia incontestable haber sido siempre objeto predilecto justamente en aquellos pueblos que llevaron más alta la bandera de la civilización! He dicho por qué llegó á desarrollarse tanto en el paganismo y por qué cayó en olvido con el cristianismo; ahora procuraré explicar por qué motivos la Gimnasia vió su renacimiento. ¡Cada por qué tiene su por qué! Echemos una ojeada sobre el mapa de Europa á principios de este siglo. Los Estados estaban, con pocas excepciones, incorporados en el Imperio francés, y los pueblos, moralmente humillados y materialmente rendidos, querían á todo precio recobrar su independencia y nacionalidad. Cuanto más inminente el peligro, más cerca el socorro. Á los gritos de desesperación despertaron los sentimientos de patriotismo é independencia, y recobrada la libertad en los campos de batalla, hombres de corazón como Amorós en España, Clios en Suiza, Jahn en Alemania y Ling en Suecia, propusieron rehabilitar y garantizar para siempre la virilidad y el honor patrio, y la Gimnasia vió otra vez la luz del día.

Véase cómo los pequeños acontecimientos están en relación íntima con las grandes evoluciones, y cómo el hombre siempre es el producto de su tiempo y las circunstancias. Aunque no quiero quitar algo á la capacidad y talento de Amorós, Clios ó Jahn, me parece, sin embargo, que Ling ha sido más afortunado que los demás. En mi país llaman á Ling el padre de la Gimnasia sueca. Visto que Ling ha sido algo anterior á los demás, que él ha elevado la Gimnasia primero que nadie á institución racional, que él la ha puesto sobre una base científica, que sus teorías se han propagado lejos de las fronteras de su país, no creo, por lo menos no intento cometer atropello ninguno contra la sensibilidad y los derechos de las naciones, pretendiendo que Pedro Enrique Ling no es solamente el padre de la Gimnasia sueca, sino también, y con razón, el padre de la Gimnasia moderna. De dónde ó de qué fuente Ling ha tomado su inspiración, no se sabe con seguridad. Algunos creen que ha sentido influencia de un escrito del padre francés Amiot, ó de algún trabajo original chino, traído por algún misionero ó diplomático; otros lo niegan, pretendiendo que Ling tenía una facilidad fabulosa y recursos inagotables para inventar nuevas formas de movimientos tan numerosas y tan variadas, que se necesitaba años para estudiarlas, explicarlas é incorporarlas á la práctica y la Fisiología. «¿Cuál es el mérito de Ling?», se preguntó el Dr. Schreiber, de Viena, en su tratado práctico sobre el *massage* y la Gimnasia médica, y contestó lo siguiente: «Ling edificó la Gimnasia de los antiguos sobre bases científicas, y aprovechando los resultados ya conocidos de los gimnastas alemanes y los escritos de los antiguos, fué el primero que dió una enseñanza completa de la Gimnasia, fundada en la Anatomía y la Fisiología.» Fuera de vanidades é intereses personales, me parece que el Dr. Schreiber ha llegado más cerca que nadie á la verdad, y que Ling, por consiguiente, no es inventor, sino innovador de la Gimnasia moderna, lo cual no disminuye en lo más mínimo el mérito de su obra.

Conforme á la opinión de Ling, la cual es también la

mía, voy á dar la definición de la Gimnasia. La Gimnasia es la ciencia de los movimientos del cuerpo humano, la cual tiene un objeto triplicado: 1.º, la conservación de la salud; 2.º, el desarrollo armónico del cuerpo; 3.º, la curación de las enfermedades. Para conseguir estos tres objetos, Ling distingue entre *friskgymnastik*, gimnasia para sanos, y *sjukgymnastik*, gimnasia para enfermos, separando bien ambas en su respectiva aplicación y valiéndose de *fristaende gymnastik*, literalmente gimnasia libre de pie, como introducción y parte íntegra de las dos anteriores.

(Se continuará.)

SECCION PROFESIONAL

ORGANIZACIÓN DEL CUERPO MÉDICO-FORENSE

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor nuestro y distinguido comprofesor: Tenemos el gusto de incluirle adjunto la carta-circular que, por juzgarla de interés general, hemos remitido, no sólo á los médicos forenses, sino también á la mayoría de la Prensa profesional y política, por si, como suponemos, juzga usted pertinente su publicación, en todo ó en parte, en el periódico de su digna é ilustrada dirección.

Cábenos ya la satisfacción inmensa, el inmerecido honor de que sea usted el defensor más decidido de la clase médico-forense; representa usted su más firme apoyo, su protector más desinteresado; así lo ha demostrado con creces en distintas ocasiones. Animados de tal convicción, nos permitimos rogar á usted respetuosamente se digne, fijando su atención en dicha circular, emitir desde las columnas de EL SIGLO MÉDICO su valiosísima é ilustrada opinión sobre la organización del Cuerpo médico-forense y medios que actualmente pueden emplearse para realizarla, ya que, careciendo nosotros en absoluto de la elevación de miras, del claro talento y de la acrisolada y larga experiencia que á usted distinguen, no podemos ni debemos tratar de un asunto que tratado por usted alentaría á los indiferentes ó escépticos y serviría indudablemente de *utilísima enseñanza y provechosa norma de conducta para todos*.

Anticipando el testimonio de su gratitud, se repiten de usted afectísimos seguros servidores, q. s. m. b. — P. A.: *Felipe Manzana. — Jaime Eced. — Enrique Ferrando. — Pedro Ballester.*

CUERPO MÉDICO-FORENSE DE VALENCIA

Mayo de 1891.

Sr. D...

Muy señor nuestro y estimado comprofesor: Tenemos la satisfacción de anunciar á usted que son numerosas y muy entusiastas las cartas por nosotros recibidas, contestando á la que tuvimos el honor de dirigir (dos veces consecutivas para evitar extravíos) á todos los compañeros médicos forenses, en el próximo pasado mes.

No es nuestro objeto, como ya en la misma indicábamos, tomar la iniciativa, y mucho menos *apropiarnos* la dirección en asunto de tan vital interés que á todos por distintos conceptos debe preocuparnos. Comprendemos perfectamente que las diversas condiciones en que nos hallamos colocados, dependientes las más de circunstancias locales y dimanantes otras de la índole especial del cargo que desempeñamos, contribuyen á que á pesar de ser sólo una la aspiración general, han de variar forzosamente los medios que se empleen para realizarla, y ha de ser por otra parte, y como

lógica consecuencia, imposible asumir en un Centro *único* la representación genuina de todos.

De acuerdo con lo expuesto, *debemos hacer constar* que lo que vamos á tener la honra de exponer á la ilustrada consideración de usted no parte en manera alguna de nuestra propia é individual iniciativa, sino que tan sólo representa la expresión exacta y fiel de las ideas que nos ha sugerido la detenida lectura de las numerosas y variadas cartas con que hemos tenido el gusto de ser favorecidos.

La aspiración general se reduce á dos tendencias, conducentes ambas á un mismo fin: se refiere la primera á la *organización de la clase*; versa la segunda sobre *trabajos perentorios ó de urgencia* que inmediatamente deben efectuarse, sin que por eso se desatiendan ni un momento los que dicha organización reclama hasta tanto sea un hecho su completa y definitiva consolidación.

Puede formularse del modo siguiente lo que con la misma se relaciona:

1.º Organización *sólida y fraternal* de la clase médico-forense.

2.º Para llevarla á cumplido término, crear agrupaciones parciales, tantas como provincias, que disponiendo de cierta independencia y libertad de acción, en armonía con las necesidades y condiciones especiales, propias de cada una, dependan de un Centro, de una Junta Directiva, convergiendo al mismo. Constituir, en una palabra, una especie de *Cantonalismo ó Federación cantonal*.

3.º Este Centro debe tener su residencia en Madrid, sobre la base de un reglamento especial *por todos formado y discutido*; teniendo, entre otros, el cargo de publicar un periódico ó boletín, *órgano leal y exacto* de la clase que representará.

Respecto á lo que se desprende de la segunda tendencia indicada, podemos consignar lo siguiente:

1.º En atención á que el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia está ocupándose activamente de la reforma de la ley orgánica del Poder judicial, debe desde luego, y sin pérdida de tiempo, constituirse en Madrid una numerosa Comisión, formada, á ser posible, por lo menos de un representante de cada provincia.

2.º La Comisión se hallará previa y formalmente investida por sus representados para obrar con arreglo á lo que dicten las circunstancias, que no es posible prever, ateniéndose por lo demás á las siguientes prescripciones:

A. Ya reunida en la corte, discutirá ampliamente los diversos proyectos ó ideas que cada uno de sus individuos tenga á bien emitir, con el objeto de llegar á un pronto y definitivo acuerdo que, hallándose en armonía con las necesidades generales, *resulte beneficioso para todos*.

B. Conseguido el expresado acuerdo, lo redactará y suscribirá en forma conveniente, recabando á seguida el valioso y sincero apoyo y firma del mayor número posible de señores diputados á Cortes y senadores residentes en Madrid, procurando al mismo tiempo y á todo trance conseguir que alguno ó algunos de dichos señores se dignen comprometerse á defenderlo, si preciso fuera, con su palabra en ambos Cuerpos Colegisladores.

C. Expondrá inmediatamente ante la reconocida é ilustrada consideración del Excmo. Sr. Ministro la deplorable é insostenible situación actual de nuestra clase, para que, en vista de ello y de la nota, previa y convenientemente suscrita, ya mencionada, que se le entregará, se digne obrar en consecuencia y de una manera rápida y ejecutiva, *aun á costa de que sea provisional*, hasta tanto sea posible instituir el planteamiento de una reforma con carácter completamente definitivo.

D. Además de lo manifestado, y como complemento indispensable para el porvenir, la Comisión redactará, mediante conveniente discusión, la bases y reglamento de organización interior del Cuerpo médico-forense; constituyendo y formando, además, la Junta Directiva, que deberá estar representada, previa la necesaria aceptación, por individuos pertenecientes á la colectividad profesional que residan en Madrid, y que reunan las condiciones especiales que se estimen pertinentes.

Inútil juzgamos encarecer á usted, querido compañero, la imperiosa necesidad que existe de llevar á cumplido término los acuerdos transcritos: convencidos como estamos de que es *imposible* que una pequeña agrupación ó corto número de personalidades represente las necesidades por todos sentidas, y que además se halla expuesta á lamentables errores é inevitables contratiempos *por lo mucho que tiene de carácter puramente personal*, hemos procurado que dichos acuerdos sean la expresión exacta y fiel de los sentimientos que á la generalidad animan, sin que pueda jamás achacársenos intempestivos exclusivismos, ni tampoco miras egoístas ó más ó menos autoritarias. Consecuentes y fieles á la línea de conducta que nos hemos trazado, y ateniéndonos tan sólo á *provisional y forzosa iniciativa*, nos permitimos manifestar que creyendo necesario, para que la Comisión que ha de constituirse en Madrid sea numerosa y reúna garantías de feliz éxito, que transcurran algunos días, indispensables para trabajos preliminares, consideramos que debe ser á mediados del próximo Junio la época en que deben acudir á dicha capital los individuos que hayan de formarla. rogamos, pues, á *todos* los compañeros se pongan de acuerdo *cuanto antes* con los de la respectiva capital de provincia; que determinen día fijo de reunión en la misma; que discutan luego sus aspiraciones, sus necesidades, y que al llegar á un perfecto acuerdo, nombren á uno ó más, de entre los mismos, que se halle dispuesto á representarles noble y lealmente, provisto del mayor número posible de influencias personales; sufragando *tan sólo entre los de cada provincia*, en la forma que estimen más conveniente, los gastos necesarios, siempre *de acuerdo con la idea del cantonalismo*.

Por lo que á esta provincia respecta, cábenos la satisfacción de poder manifestar que son ya dos los comprofesores que se han prestado voluntariamente á formar parte de la Comisión: D. Benito Vergara, de Requena, y uno de los que tienen la honra de suscribir la presente carta, D. Jaime Eced. Agradeciendo como se debe tal deferencia, y rehuyendo *siempre* dar lugar á erróneas interpretaciones, creemos debe esperarse, para su aceptación, que presentimos será un hecho, al acuerdo unánime de la mayoría, que en breve convocaremos en esta capital.

Esperamos confiadamente que en vista de todo lo manifestado se nos escriba indicando los nombres y residencia de los representantes designados y de los demás compañeros de cada provincia, *hasta el día 10 del próximo Junio*, con el objeto de remitir inmediatamente, á cada uno de los mismos, *nota comprensiva de todos, día fijo, punto y hora en que los primeros hayan de reunirse en Madrid*; advirtiéndole que para ello, así como para acordar, si preciso fuera, el aplazamiento ó la suspensión del proyectado viaje, nos atenderemos á las circunstancias, en virtud de la comunicación que sostenemos con personalidades bien informadas.

Esperando noticias, tienen el gusto de repetirse de usted afectísimos y buenos compañeros, q. b. s. m., *Felipe Manzana* (decano). — *Jaime Eced*. — *Enrique Ferrando*. — *Pedro Ballester*.

SOBRE EL REGLAMENTO DE PARTIDOS

Sr. Director de EL SIGLO MÉDICO.

Muy señor mío y de mi mayor consideración y aprecio: Ayer recibí los números correspondientes á este mes en que nos encontramos, y, según ellos, veo que á instancias de nuestro digno director de Beneficencia y Sanidad, Sr. Castel, la Prensa ha presentado al mismo dos proyectos, uno para el arreglo de partidos médico-farmacéuticos y otro sobre la revisión de carnes.

No se puede menos de aplaudir el proceder de nuestro dignísimo señor director de Beneficencia y Sanidad, pues con él nos manifiesta que llama poderosamente su atención el ramo á cuyo frente se encuentra, que por su importancia y por los beneficios que de estar bien atendido puede prestar á la sociedad, debe figurar siempre entre los primeros en toda buena administración de los pueblos y naciones.

Ninguno como la Prensa profesional puede con más acierto suministrar los datos apetecidos por el Sr. Castel para ilustrarle en su empresa. Ella es el centro al que convergen y en el que se expone á diario, como en carteles al público, las deficiencias y reformas que con urgencia exigen, así las leyes sanitarias, como la clase á que las mismas afectan.

De suponer es, pues, que la Prensa, en el proyecto que ha presentado al Sr. Castel, habrá tenido muy presente una aspiración tan justa como unánimemente admitida entre la clase de titulares de Beneficencia, cual es la inamovilidad de estas plazas y proporcionada retribución de las mismas según la importancia de las poblaciones.

Sin establecerse esta condición en el nuevo reglamento que se proyecta, la dignidad del profesor siempre estará tirada por el suelo, su voz en las Juntas de Sanidad no será oída y el cumplimiento de las leyes sanitarias, particularmente en lo que hace relación con la higiene de los pueblos, sobre todo en los pequeños, siempre será un mito.

También creemos que en el nuevo proyecto se establecerán clases según la importancia de las poblaciones, como se hallaban ya establecidas en el reglamento de 11 de Marzo de 1868; pero no estaría de más que en el que se proyecta se procurara subsanar un defecto de que en nuestro concepto adolecía aquél.

Se establecían en éste cuatro clases de partidos, señalando en cada uno de ellos los tipos mínimo y máximo de las familias pobres y de la retribución con que se recompensaban cada una de estas plazas. Pero sucedía que los Municipios, tomando para sí la mejor parte, señalaban el máximo de las familias pobres y el mínimo de la asignación, y esto cualquiera comprenderá que no es justo, sino que debe estar en relación el número de familias pobres con su recompensa. Muy bien pudiera adoptarse, en nuestro concepto, la proporción que á continuación señalamos:

Hasta el término medio de las familias pobres señaladas á cada clase de partidos, el mínimo de la asignación; pasando del término medio de familias y no llegando al máximo, el término medio de la asignación, y al máximo de familias, el máximo de retribución.

Establecida de este modo la proporción, creo que ni los Municipios ni los titulares podrían quejarse con razón.

Mucho pudiera hablarse sobre este asunto, pero la Prensa no dudamos que, aleccionada con los hechos que todos los días llenan sus columnas, habrá procurado conciliar en el proyecto presentado los intereses de los pueblos, en cuanto hace relación á la salubridad de los mismos, con la estabilidad y decoro de los titulares.

Con este motivo tiene el honor de ofrecerse de usted afectísimo seguro servidor, q. b. s. m.,

PASCUAL ALTAVÁS.

Aibar (Navarra) 21 de Mayo de 1891.

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGIA MÉDICA

SESIÓN CIENTÍFICA CELEBRADA EL 24 DE MARZO DE 1891

Presidencia del Sr. García López.

Abierta la sesión á las nueve de la noche, se dió lectura al acta de la anterior, que fué aprobada.

Continúa la discusión del tema presentado por el señor Pinilla, «Las enfermedades crónicas de la infancia y su tratamiento hidromineral».

El Sr. *Marín Perujo* dijo que no podía ilustrar el debate, pero que así y todo haría algunas indicaciones que podrían servir de estímulo á más amplia discusión.

Precisando el concepto del *escrofulismo*, ve que muy diversas clases de aguas minerales se emplean en esta enfermedad, y aun cuando las cloruradas y las sulfurosas son las más indicadas en la generalidad de los casos, sucede que las bicarbonatadas, las azoadas, etc., son muy útiles bastantes veces. Y es que, como se viene proclamando, *todo* lo representa la individualización de los manantiales y la individualización de los casos morbosos; puesto que el *analogismo* en el remedio hidromineral lleva frecuentemente á la *diversidad* terapéutica, y á la inversa. Por lo mismo es también decidido partidario de acumular hechos, del estudio perseverante de cada fuente para ir formando la gran estadística verdad, y para no exponernos á peligrosas deducciones. Menciona, además de las aguas ya indicadas, las sulfatadas sódicas, por lo menos en lo que respecta al establecimiento de La Margarita de Loeches, en donde ha visto el Sr. Perujo no pocos triunfos en sujetos marcadamente escrofulosos.

Respecto á las *enfermedades del aparato digestivo* en la infancia, dice que el Sr. Pinilla ha eludido hábilmente este asunto para no dar quizá conclusiones que á él mismo pudieran parecerle pesimistas. Yo voy aún más allá que S. S., añade el Sr. Marín Perujo.

Excepto en los dos primeros años de la vida, donde por causas diversas son muy frecuentes las dispepsias, y excepto en la terminación de la infancia de las niñas, cuando la función menstrual señala las grandes transformaciones, y cuando en esta tremenda lucha sucumbe el organismo y surge una dispepsia, y no sólo una *dispepsia*, sino acaso una *úlcera* gástrica, que ya sabéis todos las circunstancias de insidiosidad y de gravedad que suele tener en este período, en las demás edades de la infancia son raras las enfermedades del aparato digestivo, como acreditan las estadísticas y su experiencia.

Hace notar que dichas dispepsias infantiles se presentan casi siempre subordinadas á estados insidiosos de diversa índole, que habrán de inspirar *principalmente* el tratamiento. Éste, por lo demás, requerirá, más que aguas minerales, modificadores higiénicos, una dietética bien interpretada, etc.; y si se proclama en la dispepsia en general que sólo ante la insuficiencia de la higiene ha de recurrirse á otros tratamientos, mucho más ha de suceder esto tratándose del niño dispéptico; que al fin y al cabo, esa higiene que pudiera mirarse con

cierto desdén por quien no acertase á interpretarla, es bastante más difícil que hacer una receta.

Respecto al asunto químico, dice que no tiene ilusiones, que la dispepsia *no es una enfermedad basada en la alteración del jugo gástrico, no es una operación química defectuosa*, es bastante más que esto; y al observar que algunos enfermos del estómago no digieren mal; al ver que los análisis del jugo gástrico, cada vez más precisos y científicos, no deciden, ni con mucho, el diagnóstico de las gastropatías; al notar que muchísimas veces las dispepsias continúan á pesar de dar ácidos en la hipocloridia y alcalinos en la hipercloridia, no hay más remedio que marcar grandes limitaciones en esta cuestión química. Estos son los hechos; la razón dice además que no pueden eludirse las leyes biológicas que rigen al individuo, y que son tan importantes que casi regulan los fenómenos químicos; fenómenos químicos que deben conocerse, cuanto más mejor, sí, pero que han de subordinarse á la clínica, no ésta á aquéllos.

En lo que hace relación á la *clorosis* debida al crecimiento, cree el Sr. Marín Perujo que no consiste el tratamiento en dar mucho hierro al organismo, sino en darle poco, puesto que poquísimo necesita, pero con oportunidad, mirando no sólo á la ingestión del remedio, sino á su utilización. Está, pues, en este asunto con el Sr. Pinilla; mas no completamente, puesto que éste proscribía en todas las circunstancias las aguas ferruginosas.

Acerca de la *hidroterapia* en la niñez, juzga juiciosas y exactas las limitaciones que hicieron los Sres. Taboada y Armendáriz, diciendo que ha visto en los establecimientos y en la clínica lo mal que se soportan las prácticas hidroterápicas frías. Comprende que se impone cada vez más, para el vigor físico y la regeneración orgánica de los niños y para el progreso de las sociedades, la hidroterapia y otros modificadores, como la gimnasia, etc.; pero hay que reconocer, porque es cosa que se está viendo, que con la hidroterapia fría nuestros niños no reaccionan, no se benefician casi nunca; mientras que las prácticas hidroterápicas á moderadas temperaturas hacen muchísimo bien en la infancia. Revela esto nuestro atraso físico, hay que lamentarlo; pero, sea como fuere, ello es que España, por lo menos en la actualidad, no puede compararse á otras naciones en este concepto.

Hubiera deseado el Sr. Marín Perujo que en el interesante trabajo del Sr. Pinilla, digno de felicitación, se indicase algo acerca de la *estancia* del pequeño bañista en la estación termal, ya que hemos quedado en que el consabido *novenario* es insuficiente para procesos crónicos é insidiosos que han minado paso á paso toda la organización; y tanto es así, que piensa son sólo aparentes algunas curaciones que se consignan en las estadísticas.

Igualmente cree que se debe mencionar la gran cuestión de la multiplicidad de *factores que pueden influir en la cura mineral*, ilustrando cada vez más la *climatología* y la *topografía* médica de la localidad balnearia hasta llegar en lo posible (si bien esto es obra del tiempo y del apoyo oficial) á obtener en nuestras estaciones termales *sanatorios* y *observatorios meteorológicos*, y así conocido *todo* lo que corrobora y ayuda á la curación por el agua mineral, la Hidrología médica tendría autoridad suficiente para vencer la indiferencia general.

El Sr. Manglano comienza manifestando piensa como

el Sr. Marín Perujo que aguas de análoga composición química y que brotan inmediatas pueden llenar distintas indicaciones; y tanto es así, que no existen manantiales idénticos, cualitativa y cuantitativamente considerados, ni que determinen idénticos efectos fisio-terapéuticos.

Cree que si bien todas las aguas minero-medicinales pueden proporcionar alivio en algunas de las variadas exteriorizaciones de la escrófula, corresponde el tratamiento de ésta á las aguas sulfurosas.

La escrófula es, según Durand Fardel, la enfermedad que más eficazmente puede ser tratada por las aguas minerales (cloruradas y sulfuradas sódicas principalmente).

Considera el Sr. Manglano harto vulgar la afirmación absoluta de «aguas sulfurosas para el herpetismo y cloruradas para la escrófula», juzgando innecesario entretenerse en combatirla.

Muestra gran extrañeza por el tono desdeñoso con que el Sr. Marín Perujo habla del análisis del jugo gástrico en los afectos del aparato digestivo, pues si bien es verdad que el estómago no es una retorta, ni la digestión un acto puramente químico, no es menos cierto podemos acelerarla ó retardarla influyendo poderosamente sobre su marcha y resultado con los medios que la Química y aun la Física nos proporcionan. ¿Qué! ¿acaso no tienen importancia las reacciones de la saliva y jugo gástrico, la composición del líquido contenido en el estómago, el examen de las heces fecales, etc.? — pregunta el señor Manglano. — Y aun suponiendo sean tales observaciones innecesarias en algún caso para el diagnóstico, ¿no precisan indicaciones terapéuticas que, aun gozando de carácter sintomático, es preciso cumplimentar?

Nadie pone en duda la extrema importancia de la terapéutica causal; mas ¿qué poquísimas veces podemos plantearla, debiendo atenernos á modificar síntomas, á hacer llevadera la situación, á facilitar las digestiones en último resultado!

Establecer severísimo régimen alimenticio, dosar, reglamentándola, la ocupación, el vestido, los hábitos, la impresionabilidad y afectos psíquicos, la vida entera, en una palabra, es empresa fácil de proponer, pero difícil, si no imposible, de conseguir.

Que piensen igual los Dres. Armendáriz y Marín respecto á la hidroterapia fría, que ambos den preferencia á las aplicaciones tibias en los afectos crónicos de la infancia, no demuestra para el Sr. Manglano otra cosa que exagerada timidez por parte de aquéllos, que quizás no vacilen en administrar preparaciones opiadas y mercuriales corrosivas, y cuyo *desideratum* confiesan sería llegar al frío por suaves graduaciones. Si es mejor la hidroterapia tibia, ¿por qué aspiran llegar á la fría?

Las aplicaciones frías locales se soportan perfectamente aun por los niños más débiles, y sus resultados son á veces maravillosos.

No consiste tan sólo la hidroterapia en duchas y chorros, medios que pocas veces se aplican en el niño; existen otros que la avaloran extraordinariamente cuando de afectos infantiles se trata, tales como envolturas, compresas, cinturones y esponjas húmedas, cuello de cisne, abluciones, afusiones, baños, pulverizaciones locales, etc.

La escuela médica española no puede prescindir de su aversión á la hidroterapia, y afirma para disculparse que nuestros niños no son como los ingleses, rusos ni alemanes: es cierto, son más débiles é impresionables,

y por eso muchos emplean en ellos las emisiones sanguíneas, á veces generales, y las grandes expoliaciones revulsivas!

Un número extraordinario de niños acuden á nuestras playas y soportan el baño de mar (que no es tibio), no obstante la gran resistencia que exige por parte del organismo, mucho mayor de la necesitada para reaccionar de una compresa humedecida con agua fría.

El niño reacciona en general rápidamente, y atendiendo á la brevedad del tiempo invertido en las aplicaciones frías, no vacila en preferirlas en la mayor parte de los casos á las templadas, cuyos efectos sedante, tónico y antitérmico sólo se obtienen á costa de tiempo, que el niño no sufre siempre, y de una manera algo infiel que la premura ó gravedad de las circunstancias suele rechazar.

El baño tibio prolongado puede en ciertos afectos ser muy útil; pero sus indicaciones, si bien no escasas, son excepcionales, debiendo preferirse en las enfermedades inflamatorias, hipertermias y cronicismos las aplicaciones frías ó calientes locales, y en ocasiones generales.

Henoch, Liebermeister, Gerhardt, Smit y otros, no menos respetables y esclarecidos, prestan base á estas verdades que su modesta y no muy novel experiencia confirma.

El Sr. Marín Perujo comienza manifestando no se le ha revertido ninguno de sus argumentos. Está conforme y considera exacto el que á veces se presentan manantiales de diversa composición en pequeño espacio de terreno.

Está conforme en que las aguas cloruradas y las sulfurosas llenan muchas indicaciones en el escrofulismo; pero en bastantes ocasiones, según el individuo, enfermedad, etc., es innegable que aguas minerales muy diversas son las indicadas.

Dice que lo que él censura son los exclusivismos, pues demasiado sabe que en muchas ocasiones un remedio químico da muy buenos resultados en los dispépticos; sosteniendo que en la dispepsia ha de verse algo más que una operación química, pues debe subordinarse á la innervación, emunctorios, etc., que debemos tener muy presentes para no caer en la vulgaridad de presentar como armas principales las gotas ácidas ó el polvo alcalino.

Termina opinando que el agua templada beneficia más á los niños que las aplicaciones de la fría, con la que no reaccionan fácilmente; debiendo tener presente que una cosa es la acción y otra la reacción.

El Sr. Ledo no está conforme con el Sr. Manglano y no tiene inconveniente en emplear la hidroterapia fría en los niños, pero desde los diez años; prefiriendo la templada para tratar ciertas enfermedades agudas y cronicismos de la infancia.

Dice que á los niños enfermos de fiebres eruptivas debe dárseles baños de cuatro grados menos que el que se marca en el enfermito.

Las enfermedades nerviosas de la infancia se deben tratar con aguas de 28 y 30 grados de temperatura, que no sólo las considera de limpieza, pues á su juicio tienen otras acciones y determinan actos reflejos de nutrición general; y concluye diciendo que la hidroterapia templada llena más indicaciones que la fría.

Brevemente contesta el Sr. Manglano al Sr. Ledo, declarando aborrece los exclusivismos, siempre improcedentes, y más en Medicina; pero no puede menos de protestar contra ese injustificado temor á las aplicaciones

igio-terapéuticas frías. El agua fría y la caliente dominan gran parte de la morbilidad infantil.

La tibia es un recurso precioso cuando el afecto ó las circunstancias personales la demandan.

La muy fría ó helada es, en contadísimos momentos, una de las más poderosas armas de nuestro arsenal.

Habiendo pasado las horas reglamentarias, se levantó la sesión, quedando en el uso de la palabra para tratar del tema presentado por el Sr. Pinilla los Sres. Armendáriz y Llord. — El secretario de actas, *J. Aleixandre*.

PRENSA MEDICA

NACIONAL: I. Método operatorio del chalación. — EXTRANJERA: II. El tabaco contra la angina diftérica. — III. Indicaciones suministradas al tratamiento de las supuraciones por el examen bacteriológico del pus. — IV. De la angina de pecho y de su tratamiento. — V. Tratamiento de las dispepsias por el amasamiento del estómago y de los intestinos.

I

El Dr. D. Juan Santos Fernández da á conocer en la *Crónica Médico-Quirúrgica* de la Habana el siguiente procedimiento para la operación del chalación, por él ideado después de varios tanteos:

Vuelto el párpado superior donde esté implantado el chalación externo, se advertirá en la cara interna del cartilago una zona de tres ó cuatro milímetros de diámetro, en que no se observa el color rojo que afecta la conjuntiva parpalar al invertirse el párpado cuya cara interna tapiza, sino cierto aspecto blanco sucio, tal vez debido á la isquemia parcial que produce en aquella parte del cartilago el tumor formado por el chalación, pues aquel sitio corresponde exactamente á una parte de la superficie del tumor; esta circunscrita región es la designada para hacer una punción con un cuchillo de Græfe ú otro análogo, v. gr., el de Petit: acto continuo se vacía el quiste y se procede á hacer una inyección de un líquido antiséptico, que puede ser una disolución de creolina, ácido fénico ó bicloruro de hidrargirio, á dosis apropiadas. Estas inyecciones se repiten de dos á tres veces al día y cuando el tumor corresponde á los de mayores dimensiones, y después de vaciado no se recogen rápidamente las paredes del quiste; debe cubrirse la piel del párpado de una ligera y limitada capa de colodión ricinado, que al desprenderse devuelve á la superficie del párpado su perfecta uniformidad.

II

El Dr. S. Schwitzer, habiendo observado que los que tienen la costumbre de mascar el tabaco son generalmente refractarios á las enfermedades infecciosas, sobre todo á las que se localizan en la garganta, ha tenido la idea de emplear el tabaco en el tratamiento de la angina diftérica.

Para ello emplea un extracto alcohólico de jugo de tabaco: 2 gramos á 2,50 de este jugo, que se acumula en el tubo de una pipa, se mezcla con 35 á 40 de alcohol. Á las veinticuatro horas se filtra y se obtiene un líquido rojo oscuro, transparente, con el que se embadurna las partes afectas de la garganta. Los enfermos, aun los niños, soportan siempre bien estos embadurnamientos, que no son desagradables ni provocan nunca síntomas de intoxicación. Su acción terapéutica es muy favorable y se manifiesta rápidamente por la disminución de la fiebre.

En los adultos emplea el Sr. Schwitzer, además de los embadurnamientos, la siguiente fórmula:

Hojas de tabaco. 2 gramos.

Infúndanse en

Agua hirviendo. 200 gramos.

Filtrese. — Para gargarismos. Según el autor, este gargarismo es superior á todos los demás empleados contra la difteria.

El Dr. Schwitzer ha empleado este tratamiento en 60 diftéricos, de los cuales sólo murieron 7 (4 á consecuencia de la difteria y 3 á consecuencia de afecciones consecutivas).

III

El Sr. Verneuil resume en las proposiciones siguientes lo que piensa acerca de las indicaciones que suministra el examen bacteriológico del pus en el tratamiento de las supuraciones:

1.^a Entre los microbios, unos son puógenos (*streptococos*); otros, aun siendo puógenos, son al mismo tiempo patógenos y específicos.

2.^a En los focos purulentos se encuentra, ora un solo microbio, ora una asociación micróbica (ésta se halla aún en estudio).

3.^a Un foco monomicrobico al principio, puede tornarse polimicrobico, por ejemplo después de una intervención quirúrgica sobre un absceso, ó por simple sustitución.

4.^a Los microbios puógenos pueden sostener la supuración, pero no la acompañan hasta el extremo; de suerte que se puede encontrar un pus en cierto modo estéril.

5.^a Los microbios puógenos radican allí donde existe pus, en la superficie de las heridas, en las cavidades naturales, etc.

6.^a Los microbios puógenos, después de la invasión del organismo pueden permanecer latentes durante cierto tiempo. La vitalidad de los unos es limitada (*neumococo*) y la de los otros en cierto modo indefinida (*estafilococo*, bacilo de la tuberculosis).

7.^a El diagnóstico bacteriológico del pus debe entrar fundamentalmente en los procedimientos de examen clínico.

8.^a Se puede hacer la guerra á los microbios *intus et extra* por sustancias antisépticas inofensivas para el organismo. Estas sustancias deben variar con cada especie bacterica.

Aplicaciones terapéuticas:

Como los microbios son los que ocasionan la supuración, no se puede atacar ésta sino atacando aquéllos. Cuando los microbios se hallan á poca profundidad del dermis, se los puede atacar por las pulverizaciones y los baños antisépticos. Las aberturas de los abscesos pueden tener por objeto la evacuación ó la esterilización del pus. En el primer caso se abrevia la duración de la supuración; en el segundo se ataca al microbio. Pero las incisiones no deben ser anchas y debemos contentarnos con agujeros hechos en el foco con el termo cauterio. Para las colecciones calientes y los flemones difusos, abscesos del seno, etc., nos contentaremos con una incisión de 5 á 7 milímetros para poner un tubo de desagüe.

IV

Los casos de angina de pecho difieren mucho unos de otros. En algunos, los accesos anuncian el despertar de una diátesis, como en la gota, en que el dolor anginoso precede al ataque gnostoso; en otros, la crisis es consecuencia de una fatiga excesiva, de un esfuerzo violento.

Muy variable en sus manifestaciones, el acceso de angina estalla de ordinario después de las comidas, como si el trabajo de la digestión, activando la circulación, reaccionase de un modo demasiado enérgico sobre los vaso-motores para provocar una distensión brusca de las paredes del corazón, que, en la especie, seria el *pars minoris resistentiæ*. El Sr. Huchard ha demostrado la frecuencia de los síntomas angino-

sos en las lesiones valvulares del corazón, en la dilatación, en la degeneración del miocardio y en buen número de lesiones del músculo cardíaco y de sus arterias.

Según otros autores habría cuatro categorías de esta enfermedad: 1.ª, la neuralgia sencilla del corazón, que afecta sobre todo á los gotosos y á la mujeres en la edad crítica; 2.ª, los casos de angina con aortitis aguda á veces: el máximo del dolor reside en la aorta y no en el corazón; en ocasiones el dolor se aproxima poco á poco al corazón, en una serie de paroxismos, como si el proceso inflamatorio, principiando en la aorta, subiese gradualmente hasta el corazón; 3.ª, la angina con degeneración grasosa, fibrosa ó calcárea del corazón; 4.ª, el espasmo de las arterias con distensión del corazón, á consecuencia de excitación, de ejercicio violento, de miedo, etcétera.

Lo que parece generalmente admitido es que el dolor es ocasionado probablemente por un espasmo procedente de la distensión brusca del músculo cardíaco. Es ora local, ora irradiado. En ciertos casos va precedido de una especie de aura, como en la epilepsia; el enfermo acusa entonces una sensación anormal, que invade poco el corazón y termina en el paroxismo característico.

En la angina de pecho, el pulso está á veces muy alterado, á veces apenas modificado, diferencia que depende del estado del sistema nervioso. La causa inmediata de los accesos es una debilidad del corazón, acompañada á menudo de una resistencia excesiva al curso de la sangre en las arterias. Al principio del ejercicio muscular, la presión sanguínea aumenta porque está dificultada la circulación de la sangre á través de los músculos; sin embargo, al cabo de poco tiempo, las arterias musculares se dilatan y la presión sanguínea vuelve al nivel normal ó aun más bajo. Así se explica por qué los individuos sujetos á la angina tienen á menudo un acceso más ó menos violento, cuando comienzan á hacer ejercicio, y por qué el acceso desaparece á veces aunque continúe andando el enfermo.

El enfermo de angina de pecho tiene en general un corazón débil y dilatado; no hace una vida activa desde el punto de vista físico; llegado á cierta edad, se entrega al reposo y al cabo de algún tiempo advierte que tiene insomnio, palpitaciones, eczema, irritabilidad nerviosa y melancolía; después presenta síntomas de gota, á menudo atípica.

En vista de esto, el enfermo por su propia inspiración ó por consejo de otros cambia de vida, modifica su régimen y hace ejercicios demasiado violentos para él. Su corazón, debilitado, cede y aparece la angina.

Á veces un ataque de gota aguda mejora por algún tiempo la angina. En la que sobreviene en un sujeto gotoso, el ioduro potásico presta grandes servicios.

La angina de pecho llamada vaso-motora depende, en la inmensa mayoría de los casos, de una lesión gotosa (á menudo no valvular) del corazón. Á veces la angina de pecho típica va acompañada de fenómenos gastro-intestinales.

De un modo general, el tratamiento de la angina de pecho consiste en el empleo del nitrato de amilo, de la nitroglicerina (de 5 á 10 gotas cada vez) ó del nitrato de isobutilo, que es superior á los anteriores; de la cafeína al interior y del ioduro potásico empleado durante mucho tiempo. En la angina vaso-motora se puede recomendar un ejercicio moderado, pero cuando hay una lesión orgánica se necesita mucho reposo.

La vigilancia de las funciones digestivas debe ser muy severa. Una alimentación mixta, pero poco nitrogenada, mitigada por un régimen lácteo cuando las crisis se prolongan, forma parte del tratamiento de la angina de pecho.

V

El Dr. Cseri ha aplicado el amasamiento al tratamiento de las afecciones del estómago, tratamiento que debe combinarse con los demás métodos ya conocidos. Únicamente está contraindicado este tratamiento en los enfermos que presentan algunas complicaciones, tales como las hemorragias.

He aquí cómo se hace este amasamiento:

La operación debe practicarse dos ó tres horas después de la comida, y esta comida debe ser bastante copiosa. Se coloca al enfermo en decúbito dorsal, con los muslos doblados sobre la pelvis, la boca abierta respirando ampliamente; el médico comienza por frotar muy ligera, muy superficialmente, la región estomacal; después aumenta progresivamente la fuerza que despliega durante estas maniobras, y llega al cabo de más ó menos tiempo — variable según la sensibilidad del enfermo — á un verdadero amasamiento del estómago. Todas estas presiones, que duran aproximadamente diez minutos, deben dirigirse en el mismo sentido, es decir, desde el cardíaco y la corvadura mayor hacia el píloro.

Obrando así se persigue varios objetos. Ante todo, se acelera el paso de los alimentos al duodeno y se evita la permanencia demasiado prolongada de éstos en el estómago; se facilita al mismo tiempo la salida de este órgano de los productos mal dirigidos y alterados de las comidas anteriores, y se suprime la acción nociva que ejercen sobre la mucosa gástrica. Además, este amasamiento da por resultado despertar la contractilidad de las fibras musculares estomacales, más ó menos disminuida siempre en las gastritis, sea cual fuere su naturaleza, y aumentar la secreción del jugo gástrico.

El amasamiento del estómago debe ir seguido durante cuatro ó cinco minutos del amasamiento de los intestinos. El sentido de las presiones se ejerce á este efecto siguiendo la dirección de los intestinos gruesos, del ciego hacia la S iltica. Esta última maniobra va dirigida más particularmente contra el estreñimiento, siempre considerable en los dispépticos. Los resultados obtenidos hasta ahora con este tratamiento animan á proseguir los ensayos.

Los enfermos, aliviados desde el final de la sesión, experimentan notable sensación de bienestar, que resulta de la desaparición de la sensación de peso que acompaña de ordinario la digestión de los dispépticos; experimentan á menudo necesidad de sueño, lo que es un síntoma sumamente favorable, teniendo en cuenta que las dispepsias van acompañadas siempre de insomnios tenaces. Por último, hasta el carácter hipocondríaco de los dispépticos mejora igualmente por el amasamiento.

Por desgracia, los efectos de este tratamiento no son indefinidos, por lo cual hay que volver de vez en cuando á estas sesiones de amasamiento.

DR. RAMÓN SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESIÓN DEL 14 DE MARZO DE 1891 (1)

Se consideró el contagio como una de las influencias más poderosas en la producción de esta dolencia. Villarreal, apoyándose en su experiencia, asegura que el garrotillo es un decimiento contagioso, transmitiéndose por infección y contagio, aunque no á distancia. Prueba que es contagioso, por que vió á familias enteras padecerle, empezando por uno de sus individuos y extendiéndose á muchos; que se transmi-

(1) Véase el número anterior.

de por contacto, por haber observado á niños que, hallándose con este mal, le pegaron á su madre durante el acto de la lactancia ó de otra manera, y, por el contrario, madres enfermas le comunicaron á sus hijos; y demuestra que se propagaba por infección, por haber observado que la enfermedad se presentó en sujetos que durmieron en las camas de los fallecidos. De la opinión de Villarreal participaron Herrera, Soto y Jerónimo Gil de Pina; pero no faltaron quienes defendieran la opinión contraria, es decir, que el garrotillo no era contagioso, pudiendo citarse á Francisco Pérez Cascales y al Dr. Mariabe.

Como puede comprenderse, el *tratamiento* fué objeto de toda la atención de los médicos españoles, dividiéndole en higiénico y farmacológico, general y local. Villarreal aconseja que no se altere el aire ni cambie en caliente ó frío, porque se observa la dificultad de respirar y de deglutir; y propone derramar por el cuarto del enfermo flores cordiales, regando éstas á menudo con sus correspondientes aguas destiladas, y encargando que la habitación no esté muy clara ni muy oscura. El catedrático de Alcalá dice que se debe usar en el principio de la enfermedad una dieta de alimentos muy nutritivos, porque solían desfallecer tanto las fuerzas desde la invasión, que los dolientes quedaban como exánimes, y hasta con las extremidades frías; pero que deben administrarse poco á poco y en corta porción. Propone el uso de los caldos nutritivos de gallina, de perdiz ú otras carnes, y el empleo de los huevos frescos y bizcochos tiernos, mojados en líquidos ligeramente acidulados; encargando la abstinencia total de toda clase de vino, si bien alguna vez podía permitirse, pero muy aguado y añejo.

Soto recomienda los zumos de limón ó de agraz, y dice que era muy alabada el *agua de carne* sacada por alambique ó alquitara, de la cual deben tomarse á menudo algunas cucharadas, agregando el zumo de algún fruto ácido. Como bebida, se empleó en el verano el agua de cebada con zumo de limón, ó gotas de vinagre, ó de agraz, ó de granado agri-dulce; y en el invierno el agua de canela cocida, con unas gotas de vinagre ó zumo de limón, ó agua cocida de raíces de escorzonera y canela.

Villarreal aconsejaba las emulsiones de simientes frías, los cocimientos ó infusiones de flores cordiales, la escorzonera, las acederas y la tormentila; y para en el caso de que las fuerzas decayesen, recurría al vino generoso y al de San Martín de Valdeiglesias ú otro semejante, que podía mezclarse con dos partes de cualquiera de los cocimientos dichos. En verano, la habitación del enfermo podría ser una sala baja, no húmeda y con suficiente ventilación, y en invierno eran preferibles las habitaciones altas.

Del uso de las emisiones sanguíneas generales en el garrotillo trataron nuestros predecesores con gran profundidad, y, según Juan de Soto, hallábanse divididos en tres opiniones. Sostenían unos, que en todos los casos era necesario sangrar; otros, que siempre y de un modo absoluto debía proscribirse la sangría, por la naturaleza especial del padecimiento; y en una tercera opinión se sostenía, que en ocasiones era sumamente beneficiosa la sangría, al paso que empleada sin prudencia ni discernimiento, podía acarrear conflictos gravísimos. Villarreal manifiesta la necesidad que había de atender á las circunstancias de la enfermedad y al estado de fuerzas de los pacientes para la prescripción de las sangrías, y declara que ésta constituye el mayor auxilio en el principio, cuando haya plenitud. De esta opinión fueron Mercado, Fontecha y Herrera, proscribiendo las emisiones sanguíneas generales cuando las fuerzas se hallaban tan postradas y abatidas, que sería en extremo funesto seguir la doctrina corriente.

Otros médicos rechazaron en absoluto las emisiones sanguíneas, por creer que en fiebre pestilente, como la que acompañaba al garrotillo, de ninguna manera convenía la sangría, pues las fuerzas decaían naturalmente muy pronto, y se favorecía ese mismo estado haciendo uso de las evacuaciones de sangre. Pero lo cierto es que la generalidad aconsejó la sangría en el principio de la enfermedad, en los sujetos jóvenes, robustos y acostumbrados á sangrarse, siguiéndose opuesta conducta en los niños, en los valetudinarios, en los no acostumbrados y en los débiles.

Herrera recomendó las sanguijuelas, porque sin quitar fuerzas, obraban como un resolutivo maravilloso.

También se alabaron las ventosas secas y escarificadas entre la escápula y en otras partes distantes de la afección, porque decíase que con ellas se derivaba la causa morbosa, llamándola á la superficie cutánea.

Se recomendó la quina por el Dr. Juan Antonio Pascual, individuo de esta Real Academia, que en 1784 escribió un tratado del garrotillo, considerando á la quina, administrada en polvos, en jarabe ó en tintura, como el remedio específico para cortar el garrotillo con facilidad, seguridad y prontitud, según le había enseñado la experiencia. — Además, se prescribieron los ácidos, el vino y todas las sustancias capaces de modificar el estado pútrido ó maligno, que se manifestaba por los fenómenos más acentuados de tales situaciones morbosas.

Los purgantes se emplearon en el principio del mal, sobre todo cuando existía saburra gastro-intestinal y no había síntomas de mucha malignidad, prefiriéndose el maná, el sen y el agárico, el jarabe violado con el aceite de almendras dulces, el jarabe de nueve infusiones de rosas y violetas, y las enemas de agua de miel ó de agua de azúcar y aceite, ungüento de artanita y manteca de vacas.

En general, fueron nuestros predecesores poco entusiastas de los *eméticos*, que rechaza Villarreal, por creer que con ellos se exaspera más el padecimiento.

Este mismo profesor ensayó los *preparados mercuriales*, después del empleo de las emisiones sanguíneas y de otros recursos, proponiéndose con ellos fluidificar las membranas de nueva formación, para que fuesen más fácilmente eliminadas. Hizo uso del ungüento mercurial en fricciones, en las inmediaciones de las escápulas y en el cuello.

Herrera y Villarreal consideraron muy útiles los *vejigatorios*, aplicados á la parte afecta ó entre las escápulas, de las dimensiones de la palma de la mano, y dejándolos obrar durante diez ú once horas; encargando que no se recurriese á ellos hasta haberse convencido de la inutilidad de los demás remedios, y siempre antes que faltasen las fuerzas á los pacientes. Villarreal apeló al *cauterio actual* como á *último remedio*, aplicándole á la parte del cuello en que se presentaba el bubón y debajo de él, con cuyo medio dice que salvó á algunos, á pesar de que la úlcera resultante segría fluyendo durante dos ó tres meses.

Como medicamentos tópicos, los médicos españoles emplearon los gargarismos, la aplicación de medicamentos cáusticos ó de sustancias que modificasen ventajosamente la mucosa, y aun el *cauterio actual*. Respecto á *gargarismos*, dice Villarreal que en el principio de la enfermedad deben ser repercusivos y fríos, reemplazándose por los emolientes suaves y templados cuando se presentaba la falsa membrana. En este caso empleaba los gargarismos de agua caliente, de cocimiento de malvas y altea con azúcar, del cocimiento común de flores cordiales y del agua melada caliente; sustituyéndolos con el oxicato ó un cocimiento cordial mezclado con vinagre rosado en los casos en que no se observase verdadera membrana, sino más bien una especie

de pezoncillo blanco de sustancia como gluten, ni enteramente líquido ni concreto. Empleaba, además, las inyecciones con el agua melada, y después con el cocimiento de orégano, cuando los niños no podían ó no sabían gargarizar, valiéndose al efecto de una jeringuilla introducida por la boca ó las narices. También emplearon para gargarismos los cocimientos de cebada con gotas de vinagre, jarabe ó miel rosada, ó jarabe de moras; el cocimiento de cebada y llantén, ó de cebada, lentejas y contrayerba, agregando una corta porción de los referidos astringentes, del zumo de granadas agrias ó de diferentes polvos astringentes; agua y vinagre, cocimiento de zaragatona, leche de burras ó de cabras, horchata de almendras y de las cuatro simientes frías, cocimiento de adormideras y vinagradas, agua de lechuga, cocimiento de pepitas de membrillos y otra multitud de sustancias.

Por medio de hisopillos hechos con lienzo blando, aplicaron otros al sitio de las falsas membranas disoluciones de alumbre y de ungüento egipciaco, jarabe rosado ó miel rosada, una mezcla de flores de cobre y arrope de moras, una fuerte disolución de sulfato de cobre, y los ácidos sulfúrico y nítrico, extinguidos en agua ó en jarabe; usándose esos toques tres veces al día, y en el intermedio los gargarismos mencionados. Gozó de mucho crédito el *agua verde de Mercado* para toques con hisopillo, compuesta de arsénico y cardenillo disueltos en agua; y se empleó también el nitrato de plata para cauterizaciones. Se apeló también al cauterio actual y á las incisiones seguidas de la cauterización actual y potencial.

Pero Villarreal reprueba el uso de los medicamentos cáusticos, de las incisiones y de la extracción de las falsas membranas, asegurando que con los cáusticos se engrosaba la falsa membrana, irritándose más la úlcera; y que cuando se intentaba la extracción, se hacía más consistente la úlcera y se volvía á reproducir. Sin embargo, añade que si después del uso de los medicamentos apareciese la costra blanca y movable, se debía intentar su extracción, aunque ligeramente, porque si remitiese, era lo más cierto y seguro abandonar esta operación y administrar otros remedios.

Al exterior se aplicaban las cataplasmas y fricciones con ungüentos ó aceites emolientes, y con especialidad el ungüento de Matiole. Además, se hacían embrocaciones á lo largo del cuello y espinazo con el ungüento de Agrippa, y Mercado tenía por muy útil la aplicación á la parte anterior del cuello del emplastro de oximiel, preparado con vinagre, miel, harina y agua.

También se recomendó la *laringotomía* por Juan Alonso de los Ruices de Fontecha, siguiendo á Mercado y á Mussa Brassavola, en los casos en que el conducto respiratorio se hallase obstruido á consecuencia del padecimiento, encontrándose los enfermos en inminente peligro de morir asfixiados.

La *profilaxis ó preservación* de la enfermedad fué objeto de detenido estudio por los médicos españoles del siglo xvii, y Juan de Soto dedica uno de los capítulos de su obra á tratar del método preservativo del garrotillo. La índole contagiosa del mal fué la base de las prácticas de preservación que aconsejaron nuestros predecesores. Prescribieron la separación completa ó incomunicación de los enfermos, así con las personas de su familia como con las extrañas; que no se habitasen las casas en que se hubiese padecido el garrotillo, y que se apelase á la ventilación y purificación de las casas y de los objetos usados por los enfermos.

Para las prendas de vestir que pudieran lavarse, se recomendaban las *lejías ó coladas*, y la ventilación ó aireación durante seis ú ocho días; y para todas una desinfección con *resina de pino, pez griega ó incienso*, que debería repetirse

cuatro ó cinco días, sometiéndolo después todos los objetos á la ventilación durante seis ú ocho días. El *sublimado corrosivo* se recomendó como el mejor preservativo, con el nombre de *solimán*, no en la forma en que hoy se emplea, sino en terrón, aplicado en la región precordial ó en los axilares.

Juan de Soto dedica extensos artículos á exponer las reglas higiénicas que debían poner en práctica las personas sanguíneas, las flemáticas, las biliosas ó hipocondríacas, las mujeres y los niños; y es interesante la minuciosidad con que describe los alimentos, las bebidas, el ejercicio, y, en una palabra, los cuidados á que deberían someterse las diversas personas, según su constitución, edad, género de vida y demás condiciones.

Resulta, pues, que la generalidad de los médicos españoles consideraban al *garrotillo* como enfermedad general, pestilente y maligna; que la fiebre y los síntomas generales de malignidad figuraban en primer término; que condiciones atmosféricas desconocidas y el contagio se consideraron como sus causas; que se dió gran importancia al tratamiento general, sin desentenderse del local; y que la preservación se reducía al aislamiento de los enfermos, á la ventilación y á la desinfección.

Un paralelo entre las nociones patogénica, curativa y profiláctica de la difteria, tal como he tenido el honor de exponerlas, y las que sobre el garrotillo consignaron en sus obras los médicos españoles del siglo xvii, pondría de relieve las mayores analogías en la parte fundamental.

Y terminaré repitiendo mi creencia de que las opiniones consignadas por los antiguos médicos españoles acerca del garrotillo merecen maduro examen por los médicos de nuestros tiempos, que no podrán menos de estimar los tesoros de observación y de reflexión, de que somos deudores á nuestros predecesores, respecto á una enfermedad que es hoy, como entonces, terror de la sociedad y de los médicos.

Terminado el discurso del Sr. Iglesias, después de transcurridas las horas de reglamento, se levantó la sesión. — El secretario perpetuo, *Matías Nieto Serrano*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

Ilmo. Sr.: Dada cuenta á S. M. del expediente instruido á instancia de varios propietarios de establecimientos de aguas minero-medicinales, en solicitud de que se modifique la real orden de 16 de Febrero de 1889 en la parte que determina el mobiliario que deberán tener las hospederías de dichos establecimientos, para ser considerados como de primera, segunda y tercera clase:

Considerando que la citada real orden, dictada con el deseo de favorecer los intereses de los bañistas, habría mejorado las condiciones de muchos de nuestros balnearios, si hubiese sido posible llevar sus principios á la práctica:

Considerando que por la diversa índole de los mencionados establecimientos, su mayor ó menor importancia, su variada concurrencia y distinta capacidad de las hospederías de que disponen, se hace muy difícil comprender á todos en una medida general que preceptúe las clases de habitaciones que han de tener y el mobiliario que en éstas haya de figurar, pues lo que en un establecimiento de gran importancia podría parecer modesta instalación, sería en otros de concurrencia escasa y personas pobres lujo extraordinario:

Considerando que los médicos-directores tienen el deber de velar por la higiene de los balnearios, y por lo tanto, de

MONTEPIÓ FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de ingreso.

D. Cayo Martínez y Gutiérrez, profesor de Medicina, residente en Bahillo (Palencia), solicita su ingreso en la Sociedad.

Y D. Carlos Rodríguez Luzunariz, profesor de Medicina, residente en Madrid y socio de este Montepío, solicita aumento de acciones.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 19 de Mayo de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*.

Anuncio de pensión.

Doña María Ibáñez y Jerez, viuda de D. Manuel Sánchez y Marzo, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 30 de Mayo de 1891. — El secretario general, *Marín y Sancho*. 3

CONSULTORIO

PREGUNTAS

321. ¿Puede un médico, en una población donde hay farmacéutico con botica abierta al público, expender ó vender medicamentos á sus enfermos, siempre que pueda justificar su procedencia ó acreditar que los ha comprado en una farmacia ó droguería? En caso afirmativo, citar texto legal si existe. — A. B.

RESPUESTAS

321. Yo entiendo — nos dice un suscriptor — que el dar ó vender el médico medicamentos á sus enfermos, no á los demás, y justificando siempre su procedencia, ó sea haberlos comprado en farmacia ó droguería autorizadas, no es despachar recetas, ni, por lo tanto, intrusarse en la profesión de Farmacia.

Además, se ha de considerar que no todos los farmacéuticos son de confianza, mientras la humanidad siempre es sagrada, y el médico, al tropezar con ciertos seres, se ha de ver obligado á efectuarlo, siquiera sea por defender á la humanidad.

Disentimos totalmente de esa opinión: el médico que tal hiciere, ejercería sin título para ello una profesión para la que no está autorizado. Comprendemos de sobra los disgustos que esas disensiones ocasionan á los médicos; pero siguiendo el parecer del suscriptor que contesta, el daño que se haría á la clase farmacéutica sería grandísimo y la ley no lo autoriza.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,02; mínima, 701,61; temperatura máxima, 25º,9; mínima, 7º,3; vientos dominantes, O., SO. y OSO.

Pocas veces ha sido tan escasa la mortalidad en la corte como de algunos meses á esta parte, lo cual prueba que no tenemos que luchar afortunadamente con ninguna enfermedad infecciosa. En la semana transcurrida han predominado los corizas y catarros bronquiales, las anginas tonsilares, las erisipelas faciales y los desarreglos del sistema nervioso debidos á lo inseguro del tiempo y á los bruscos cambios de temperatura. Los padecimientos del tubo digestivo se han

exigir y cuidar que las habitaciones destinadas á los bañistas reúnan las necesarias condiciones de salubridad, sin que sea preciso intervengan en detalles de comodidad ni ornato, que en último caso llega á proporcionarlos el propio interés de los propietarios ante la competencia que generalmente se establece entre las hospederías de los balnearios oficiales y los particulares de la localidad:

Considerando, esto no obstante, que es conveniente que el público tenga cabal conocimiento de la clase y precio de las habitaciones destinadas á hospedaje en los balnearios, á fin de evitar abusos que en determinados casos pudieran cometerse;

El rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del Reino, de conformidad con lo informado por el Real Consejo de Sanidad, ha tenido á bien dejar sin efecto lo preceptuado en las disposiciones 1.ª y 4.ª de la mencionada real orden de 16 de Febrero de 1889, en lo que se refiere á clasificación y mobiliario de habitaciones en los establecimientos de baños, y disponer en su lugar:

1.º Que los propietarios de dicha clase de establecimientos clasifiquen las habitaciones de sus hospederías, las distingan por medio de signos, números ó letras, y fijen el precio que á cada una corresponda; cuyos precios, así como la clasificación, no podrán ser alterados durante la temporada.

2.º Que de conformidad con lo prevenido en el art. 63 del vigente reglamento de Baños, y dentro del plazo que el mismo determina, los dichos dueños ó los arrendatarios presenten á los gobernadores civiles respectivos dos ejemplares de las tarifas que hayan de regir en la inmediata temporada oficial, con expresión del número de habitaciones disponibles al servicio público de cada una de las clases que señalen, á fin de que dicha autoridad remita uno de ellos á la Dirección general de Beneficencia y Sanidad, y el otro con el V.º B.º al médico-director del balneario para su conocimiento y el de los concurrentes al establecimiento, á cuyo efecto dispondrá sea convenientemente expuesto, cuidando de su conservación.

De real orden lo comunico á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 27 de Mayo de 1891. — *Silvela*. — Sr. Director general de Beneficencia y Sanidad.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Real decreto de 21 de Mayo, concediendo la gran cruz de la Orden del Mérito Militar al inspector médico de segunda clase Sr. Bustelo Sánchez.

Real orden de 29 de Mayo, concediendo, por el mérito contraído en la última epidemia colérica habida en Valencia, la cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco al subinspector médico de primera Sr. Sanchiz Barrachina; á los médicos mayores Sres. Berenguer, Cortés Gil, Molina y Bermúdez; á los médicos primeros Sres. Codoñer, Moreno de la Santa, Artiga, González Aran, Monserrat (D. José), Lorenzo González y Viejobuena; á los médicos segundos señores Fernández, Mollá, Vázquez, Malo, Sanchiz, Benzo y Urrutia, y al farmacéutico segundo Sr. Pérez.

Real orden de 30 de Mayo, concediendo cuatro meses de licencia por enfermo al farmacéutico mayor de la Isla de Cuba Sr. Delgado.

acentuado algún tanto. En los niños se observan algunos casos de sarampión y de escarlatina.

CRONICA

Recibos falsos. — Según dice un apreciable colega político, ha sido detenido un sujeto, cuyo nombre indica, y ocupándole *recibos falsos* de varios periódicos. Ponémoslo en conocimiento de nuestros suscritores de Madrid para que no paguen recibo alguno que no lleve la firma y rúbrica bien conocidas de nuestro administrador, A. España, pues tenemos á la vista un recibo *falso* que ni en poco ni en mucho ni en nada se parece á los nuestros, á pesar de lo cual ha sido pagado. Esperamos que nuestros suscritores tomen nota de esta advertencia.

La cuna de Martín de Pedro. — Con motivo de la biografía que del ilustre Martín de Pedro publicó hace unos cuantos números en nuestro periódico el Sr. Lletget, nos escribe D. Gregorio Suárez y de Cola (de Villarrubia de Santiago) diciéndonos que la cuna de Martín de Pedro no fué Oviedo — patria de Pelayo — sino Santiago. Conste así, á ruego de dicho señor.

Farmacéuticos de Marina. — Debiendo proveerse una plaza de farmacéutico en el Hospital de Cañacao (Filipinas) y otra de auxiliar en el Hospital de Cartagena (dotada la primera con el sueldo anual de 3.000 pesetas, con la bonificación correspondiente á Ultramar, y con el de 1.800 la segunda), los profesores de Farmacia que aspiren á ellas deberán presentar las solicitudes en la Inspección general de Sanidad de la Armada (Ministerio de Marina) en el plazo de cuatro meses, que empiezan á contarse desde el día 22 de Mayo (horas de oficina de doce á cinco).

Establecimiento hidromineral de Cestona. — Elegantemente impreso hemos recibido un ejemplar de la obra que, con el epígrafe *Clínica terapéutica del establecimiento hidromineral de Cestona*, acaba de dar á la estampa su ilustrado director, Dr. D. Amós Calderón. Recomendamos su lectura á médicos y clientes.

La sanidad en España. — De nuestro apreciable colega *El Consultor de los Ayuntamientos* recortamos el siguiente suelto:

«Pudiéramos extender la vista á los de mayor ó menor importancia con relación á los en que viven sus moradores de cierta manera algo más regularizada, con algunos recursos que les permite su mediana riqueza, algunas industrias, artes y oficios, en los cuales no deja poco que desear la asistencia facultativa de los enfermos; pero nos vamos á limitar á los que por su desgracia figuran en las últimas gradas de la escala social: á esas aldeas y lugares rurales propiamente dichos, en que les es materialmente de todo punto imposible sostener un médico á quien acudir en demanda de alivio de sus dolencias. Al efecto, vamos á tomar por tipo en nuestras observaciones la vacante que viene anunciada en el *Boletín Oficial* de Madrid, la del Horcajo con su anejo titulado Madarcos. Dice el anuncio de referencia que ambos lugares cuentan con 106 vecinos, incluso otros caseríos ó pequeños grupos de población llamados Aoslos y Las Ventas. La dotación consiste en 75 pesetas por Horcajo y 60 por Madarcos (anuales se entiende) por la asistencia gratuita de los pobres, y las igualas de los mal llamados pudientes, que pagan en el primer pueblo dos fanegas de centeno con dos arrobas de patatas, y en el segundo una fanega del mismo grano y una arroba de dicha especie. Aun suponiendo, pues, que Horcajo tenga 60 familias no pobres y 30 Madarcos, resultará que el producto de las igualas asciende á unas 150 fanegas de centeno y 90 arrobas de patatas, que al precio medio, nada bajo, de 20 reales y de 4, vendrán á sumar de 3.000 á 3.400 reales para el encargado de asistir á unas 400 personas en pueblos separados y en caseríos diseminados. Desde luego puede asegurarse que no ha de haber aspirante que se estime en tan poco, por necesitado que se vea, capaz de afrontar ese compromiso en tales condiciones, sobre haberse de resignar á vivir aislado, sin sociedad ni roce alguno con personas de su clase.

»Y ¿qué solución puede tener el conflicto de tan desgraciados moradores? No puede ser otra que el de pasar sin médico y sin botica, como los habitantes de las regiones sin civilizar, puesto que la remuneración que se les ofrece es insignificante. En vez de subvencionar á los pueblos para el sos-

tén de profesores, se invierten los fondos provinciales en dietas de Comisiones y en gastos de representación de sus presidentes. Excusado, por lo tanto, añadir una palabra más.»

Tiulares de Filipinas. — Han sido nombrados por el Ministerio de Ultramar, para desempeñar las vacantes anunciadas en el último concurso: D. Francisco Gutiérrez Bohórques para la de Isabela, y D. Francisco Maqueda Navarro para la de Bacilán.

Inauguración. — El día 31 del pasado Mayo debió verificarse en Türel la inauguración del monumento consagrado al sabio botánico y farmacéutico aragonés D. Francisco Loscos y Bernal. El Ateneo Artístico Turolense, para contribuir de algún modo al mayor esplendor de aquel acto, acordó la celebración de un certamen, en el que se adjudicaron artísticos regalos de los diputados á Cortes Sres. Castell y Santa Cruz, así como del entusiasta aragonés Sr. Gascón.

Cuando se honra por modo tan expresivo la memoria de un modesto farmacéutico de Castelserás, tenemos el deber de enviar un aplauso á la Junta que se ha encargado de la erección del monumento y á cuantas personas han contribuido con su óbolo á tributar cariñoso recuerdo al incansable botánico aragonés. Los Sres. Pardo Sastrón, compañero en el trabajo del farmacéutico de Castelserás, Castell, Garcés y tantos otros, entre los cuales se cuenta el difunto Sr. Adán y Mesado, entusiasta de las glorias de su paisano, han logrado, con su actividad y su celo, concluir una obra que aquí en España se consigue pocas veces, por causas que no son de apreciar en este momento; y esos señores merecen el reconocimiento de los que se interesan por mantener alta la reputación de los pocos que entre nosotros se consagran arrojando toda suerte de contrariedades y aun de privaciones, á las purísimas especulaciones de la ciencia.

Tribunal de oposiciones. — El Tribunal para las oposiciones á la cátedra de Histología é Histoquímica normal y Anatomía patológica, vacante en la Universidad Central ha quedado formado con las personas siguientes:

Presidente, D. Julián Calleja; vocales, D. Andrés de Busto, D. Gil Saltor y Lavall, D. Juan Bartual, D. Alejo Sureda, D. Antonio Mendoza y D. Félix Cerrada; suplentes, D. Enrique Sloker y D. Ramón Alba.

Los opositores á la mencionada cátedra son: D. Santiago Ramón Cajal, D. Luciano Clemente y Guerra, D. Luis S. marro y Lacabra, D. Leopoldo López García, D. Ramón V. mar de la Iglesia y D. León Solís y Claras, los cuales han acreditado reunir las condiciones exigidas en la convocatoria, excepto el Sr. Solís y Claras, que se refiere á los documentos que presentó para las oposiciones á Anatomía, en Cádiz, y que deberá reclamar y presentar ante el Tribunal.

Reparación in partibus. — Nuestro estimado amigo colaborador D. Antonio Torres Sola, facultativo perteneciente al Cuerpo de Establecimientos penales, y destinado como médico á la Penitenciaría-hospital (en construcción) de Puerto de Santa María, que fué separado de su cargo por no existir crédito en el presupuesto para el sueldo que se le acreditaba, ha sido repuesto, una vez hechas en el edificio (antiguo convento) las oportunas reparaciones.

Los perjuicios ocasionados á nuestro compañero han sido de gran importancia y transcendencia; pero debemos, sin embargo, felicitarle por su reposición, pues del *agua vertida*.

Catedrático auxiliar. — Ha sido propuesto por el Claustro de Madrid para ocupar la vacante de auxiliar de número nuestro ilustrado amigo el Dr. D. Enrique Pérez Zúñiga, encargado interinamente de la cátedra de Fisiología humana, quien durante todo el curso académico ha iniciado una serie de lecciones prácticas en el laboratorio, muy provechosas para los alumnos, pues en ellas no sólo se demuestra la exposición teórica de la cátedra, sino que se inicia al alumno en las manipulaciones técnicas de aparatos y vivisecciones, tan indispensables para la carrera.

Para una plaza de supernumerario ha sido propuesto don Manuel Tapia Serrano.

FIJESE el lector en el anuncio *Salicilatos de bismuto y cerio*.

MADRID: 1891.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8
TELÉFONO 552

ANTISEPSIA DE LAS VIAS RESPIRATORIAS
BRONQUITIS • TISIS • CATARROS
TOLERANCIA perfecta CAPSULAS COGNET ANTIBACILAR por Excelencia
EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTADO
PARIS, 4, Rue de Charonne. — Depósito en Madrid: M. GARCIA.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
 cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*
ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR
 DE YODURO DE POTASIO
 cura los accidentes sifilíticos antiguos o rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Exostosis*, así como el *Linfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*.
PARIS, 102, rue Richelieu, 102, rue Richelieu, S^{ra} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

CARNE, HIERRO y QUINA
 El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.
VINO FERRUGINOSO AROUD
 Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE
CARNE, HIERRO y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociación de la *Carne*, el *Hierro* y la *Quina* constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la *Clorosis*, la *Anémia*, las *Menstruaciones dolorosas*, el *Empobrecimiento* y la *Alteración de la Sangre*, el *Raquitismo*, las *Afecciones escrófulosas y escorbúticas*, etc. El *Vino Ferruginoso* de *Aroud* es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el *Vigor*, la *Coloración* y la *Energía vital*.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm^a, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS
EXIJASE el nombre y la firma AROUD

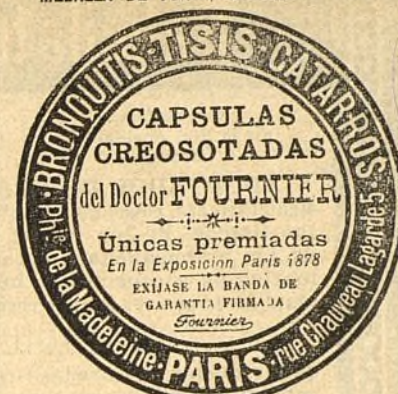
HIERRO QUEVENNE
 Único aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
 á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar *Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre.* — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. **Paris, 14, r. Beaux-Arts**

Jarabe de Digital de LABELONYE
 contra las diversas Afecciones del Corazón, *Hydropesias, Tos nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.*
 Empleado con el mejor éxito
El mas eficaz de los Ferruginosos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Ergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN
HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyección ipodérmica.
 Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y *detienen las pérdidas.*
Medalla de Oro de la S^{ra} de F^{ia} de Paris
LABELONYE y C^a, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

JAQUECA — NEURALGIAS — NEUROSIS CEREBRINA
 (Coca-Teina Analgésica Pausodun)
 Más activa, segura y económica que la Antipirina y que todos los analgésicos conocidos. Una cucharada grande, tomada en cualquiera periodo del acceso, es muy á menudo suficiente. *Bajo su influjo, se alejan de más en más los accesos, acabando por desaparecer completamente, sin que de él resulte ningún inconveniente en el estado general.* Dosis: Una cucharada de las de tomar la sopa, pura ó ligeramente diluida, para los adultos. una cucharada de las de postres para los adolescentes y las personas delicadas. Las señoras pueden hacer uso de ella en cualquier tiempo. Puede repetirse 4 ó 2 veces con 20 minutos de intervalo.
 Destinada especialmente á la **JAQUECA NEURÁLGICA**, la **CEREBRINA** ha sido experimentada con buen éxito contra: *Neuralgias faciales, Contracciones dolorosas de la cara, Odontalgias, Neuralgias intercostales, Zona, Lumbago, Ciática, Vértigo estomacal, Influenza (trancazo), Molimiento debido al resfriado, al cansancio ó á un trabajo excesivo*
 La **CEREBRINA BROMADA** (1 gramo de bromuro alcalino por cada dosis) es preferida contra las *Neuralgias Rebeldes* y las *Neuralgias Dialesicas*, (en los *Cloróticos*, los *Neurópatas*, y contra todas las formas del *Histérico*, de la *Epilepsia* y de la *Ataxia*).
 Obra de un modo notable en la *Dismenorrea*.
CEREBRINA YODADA (0.25 de Yoduro alcalino por cada dosis) contra las *Neuralgias Sintomáticas* (*Neuralgias Reumáticas, Sifilíticas*). — Precios en Paris: *Cerebrina*, el frasco de 20 dosis: 5 francos el 1/2 frasco: 3 francos. — *Cerebrina Bromada ó Yodada*, el frasco: 5 francos
EUG. FOURNIER, Farm. de 1^a Clase, ex-Interno de los Hospitales, Issy-Paris y en todas las farmacias.

CURACION ASEGURADA
 de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deben tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias

ENFERMEDADES DEL PECHO
JARABE DE HIPOFOSFITO DE CAL DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días despues de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo despues, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.
 Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fosforo y la cal, y conviene especialmente á los niños, á las mujeres embarazadas y á las nodrices.
 Exigir los frascos cuadrados con la firma del *Doctor Churchill*, y la marca de fabrica de *M. SWANN*, farmacéutico químico, 12, rue Castiglione, PARIS.
 — Precio: 4 francos en Francia.
SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

LAS ENFERMEDADES SECRETAS
BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER

Exijase sobre cada caja, cada pildora, la *Signatura: Kava Fournier*,
Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

Salicilatos de Bismuto y Cerio

Recomendados
por la Real Academia de
Medicina.

DE VIVAS PÉREZ

Recetados
por verdaderas eminencias de
todas partes.

ADOPTADOS DE REAL ORDEN POR EL MINISTERIO DE MARINA porque curan inmediatamente, como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas de los tísicos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago, piroxis con eructos fétidos, reumatismos y afecciones húmedas de la piel. Ningún remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

que se venden en todas las farmacias de España, Ultramar y América del Sur. Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones, porque otros no darán el mismo resultado. Exigir la firma y marca de garantía.

PRECIOS: En toda España la caja grande, 3,50 ptas. Pequeña, 2 ptas.

Depósito general: Almería, FARMACIA DE VIVAS PEREZ

desde donde se remiten á todas partes mandando 75 céntimos más para certificado. — Por mayor. — Madrid: M. García y F. Hernández. — Barcelona: Sociedad Farmacéutica é Hijos de J. Vidal y Ribas, y Uriach y C. — Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y Droguería de José Sarra. — Manila: Sres. Sucesores de Schuster. — Mayagüez: Guillermo Mullet. — Buenos Aires y Montevideo, todas las principales farmacias.

HELADORA ESPAÑOLA

Nuevo aparato para obtener el hielo: es indispensable á todos los médicos y farmacéuticos para la curación de varias enfermedades, y útil á todas las familias como poderoso auxiliar en las digestiones, pudiendo servir además de higiénico recreo para preparar toda clase de sorbetes. Los hay de dos tamaños, á 16 y 25 pesetas: con el primero se obtienen unos 400 gramos cada quince minutos, y 800 con el segundo. La mezcla frigorífica sólo cuesta de 1 á 3 reales. Prospectos gratis. De venta en el Laboratorio de su autor el Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 4, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro - mercurica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 4 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 40 gramos una, 45 reales. Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 109, Barcelona.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

APARATO ATMÍTRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nítol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.

Folleto explicativo gratis.

Atocha, 125, Madrid.

ESTABLECIMIENTO

DE

Aguas y Baños sulfurado-sódicos termales DE CALDAS DE CUNTIS (Provincia de Pontevedra)

Termas Romanas: 16 manantiales. Caudal, 487.846 litros. Temperaturas: 22º, 24º, 28º, 31º, 32º, 34º, 36º, 40º, 41º, 47º, 54º y 57º. Sulfuro sódico, 13 centigramos por litro. Azoe, 34 centímetros cúbicos. Materia orgánica, para aplicaciones tópicas, abundantísima.

Cinco balnearios, llamados la Virgen, Barreiro, Castro, Era Nueva y Era Vieja. Instalación balneoterápica completa.

Son las aguas sulfurado-sódicas más ricas y mineralizadas, tanto de España como del Extranjero.

Eficaces para combatir el reumatismo articular, nudoso muscular y cardíaco, gota, hemiplegias, escrofulismo, sífilis constitucional, ciáticas, neurosis, traumatismos, dermatosis parasitarias, herpéticas y escrofulosas, catarras bronquiales crónicos, enfermedades de la garganta y de la matriz.

Fondas bien instaladas y á precios económicos.

Temporada: Desde 1.º de Julio á 30 de Septiembre.

Itinerario: Ferrocarril hasta Pontevedra, y desde este punto en carruajes (20 kilómetros) hasta el establecimiento.

Instituto de Vacunación

Calle de Valverde, 30 y 32.

MADRID



VALVERDE, 30 Y 32

VALVERDE, 30 Y 32

La recolección y conservación de la linfa se hace con esmerados procedimientos científicos, pudiendo por esto garantizar la eficacia de los productos vacuníferos de este Instituto.

VACUNACIONES

Por una vacunación á domicilio, llevando la ternera.	15 pts.
Por una vacunación á domicilio, con tubo ó cristal.	40 —
Por una vacunación en el Instituto, Valverde, 30 y 32.	5 —

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunífera.	150 pts.
Una pústula conservada en glicerina.	25 —
Un tubo con linfa.	4 —
Un cristal con linfa.	3 —
Glicerolado vacunífero y pústula (vacunas para ganados), un tubo.	25 —

Se remiten pedidos á provincias.

A los médicos y farmacéuticos el 25 por 100 de descuento. PAGO ADELANTADO, acompañando el importe del certificado.

ENFERMEDADES

de los Niños

Se curan con los **Chocolates medicinales dosificados de Cabello Gutiérrez**, que los niños toman con gusto por su agradable sabor.

Recomendados por los doctores Amó, Tolosa Latour, Castillo Piñeyro, Calderín, Gómez de la Mata, Gutiérrez, González Monte Tierno, Echevarría, Guerra, Alarcón, Barrantes, Lobo, Sierra, etc., etc.

Se preparan de:

Coca.	6 rs. caja.
Coca ferruginoso.	6 — —
Febrífugo.	8 — —
Hemoglobina.	8 — —
Hipofosfito de cal.	6 — —
Pepsina.	7 — —
Peptona.	7 — —
Pectoral.	6 — —
Purgante.	6 — —
Salicilato de bismuto y cerio.	7 — —
Vermífugo.	6 — —

Por un real más para el correo se remiten á cualquier punto de la Península.

Farmacia Cabello Gutiérrez, calle de la Palma, 11, Madrid.

De venta en las principales Boticas.

Por mayor: *Melchor García*, Capellanes, núm. 1 duplicado, principal.

AGUAS

OXIGENADAS

CASA

DEL CONTRABANDISTA

en el paseo de coches del Retiro.

TELÉFONO 4.224

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vómitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis úrica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Instituto de Vacunación, Valverde, 30 y 32, teléfono 72; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Alócha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz, y principales farmacias.

FUMOUEZ-ALBESPEYRES

PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES MILITARES
PARIS — 78, Faubourg Saint-Denis, 78 — PARIS
Todos los productos están preparados bajo la inmediata vigilancia de los
Sres. FUMOUEZ, Doctores en Medicina, Farmacéuticos de 1ª clase.
Dos Medallas en la Exposición Universal de Paris 1889

Vejigatorio y Papel de Albespeyres

Los únicos empleados en los Hospitales militares

Contra las **ENFERMEDADES CRÓNICAS**
como enfermedades del cerebro, parálisis, enfermedades nerviosas, asma, catarros, enfermedades de las criaturas y de los ancianos, enfermedades de la edad crítica.

Ningún Remedio es tan eficaz como un Vejigatorio en el brazo, de la dimensión de un peso fuerte mantenido con el verdadero Papel de Albespeyres.

NÚMEROSAS IMITACIONES. — Se evitarán no aceptando sino las cajitas de papel que llevan la Firma Fumouze-Albespeyres y el Sello de la « Union des Fabricants ». La Cajita 1 franco.

La cantaridina es un antiséptico de los más poderosos. La eficacia del Papel y del Vejigatorio de Albespeyres, en un gran número de enfermedades crónicas (exutorio mantenido con el Papel de Albespeyres) y de enfermedades agudas epidémicas ó contagiosas (vejigatorio volante), se debe no sólo á la acción revulsiva del principio vejigante sino que también á la acción que la cantaridina, absorbida en dosis pequeñísimas, ejerce contra los microbios y sus secreciones tóxicas.

Contra las **ENFERMEDADES AGUDAS**
como bronquitis, fluxiones de pecho, pleuresias, afecciones del corazón, meningitis, neuralgias, reumatismos, fiebre tifoidea, etc.,

El Vejigatorio de Albespeyres es el remedio más heroico que puede ser recetado por los médicos.

Como existen numerosas imitaciones, es preciso tener buen cuidado de pedir el verdadero Vejigatorio de Albespeyres y asegurarse de que cada cuadrado de 5 centímetros lleva la firma de Albespeyres en el lado verde.

El metro, 5 francos.

JARABE DE DENTICIÓN DEL DR DELABARRE

Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos.

Empleado en fricciones en las encías, facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los accidentes de la primera dentición. — Exíjase la Firma Delabarre, y el Sello de la « Union des Fabricants ».

El Frasco, 3 francos 50 céntimos.
OTROS PRODUCTOS del Dr DELABARRE: Agua, Pasta y Polvos dentífricos (orientales); Mixtura desecativa, Licor clorofénico, Cimento de Guta-percha, para la cura de las muelas cariadas; Estuches dentarios; Cepillos para los dientes, jabones, etc.

CÁPSULAS RAQUIN

Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Cápsulas con los medicamentos siguientes:

COPAIBA titulada.

COPAIBA y extracto de cubeba.

COPAIBA y extracto de mástico.

COPAIBA y esencia de sándalo.

COPAIBA y alquitrán.

COPAIBA y subnitrito de bismuto.

COPAIBA y hierro reducido.

COPAIBA, cubeba y ratania.

COPAIBA, cubeba, ratania y hierro.

COPAIBATO de sosa.

CUBEBE pura.

ALQUITRÁN puro.

KAVA.

TREMENTINA de limón.

Las **CÁPSULAS de RAQUIN** son las únicas Cápsulas con cubierta de gluten aprobadas por la Academia de Medicina.

Constituyen el modo de administración más perfecto y más racional de las sustancias balsamo-resinosas. La Cápsula de gluten, como no revienta en el estómago, protege en efecto la mucosa estomacal contra el contacto irritante de los medicamentos, de donde resulta la ausencia de eructos y de náuseas y la tolerancia perfecta de las vías digestivas para los medicamentos tomados bajo esta forma.

DOSIS. — 3 á 12 Cápsulas de Copaiato de Sosa (de 0,40), contra la **BLENNORRAGIA**; 3 á 18 Cápsulas de Cubeba ó de Copaiba (de 0,50), con ó sin adición de otras sustancias, contra **BLENNORRAGIA**, **CISTITIS**, **CATARRO VEJIGAL**, **AFECCIONES de la PROSTATA**, **LEUCORREA**, **GRUP**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR**, **AFECCIONES del CUTIS**, etc.

2 á 8 Cápsulas de Alquitrán ó de Trementina (de 0,25), contra **BLENNORRAGIA CRÓNICA**, **LEUCORREA**, **BRONQUITIS**, **CATARRO PULMONAR ó VEJIGAL**, **ASMA**, **NEURALGIA**, etc.

OBSERVACION IMPORTANTE

Es una falsificación cualquiera frasco que no lleve la firma de Raquin y el Sello de la « Union des Fabricants »

Gota Dr LAVILLE

Específico experimentado de la Gota,

ACCIÓN PRONTA É INFALIBLE

En todos los periodos del Acceso.

1 Á 3 CUCHARADAS DE CAFÉ CADA 24 HORAS

DEPOSITO : PARIS, F. COMAR y Cia, 28, CALLE SAINT-CLAUDE

JARABE DE AUBERGIER

con Lactucarium de Oibernia

APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Una inocuidad completa y una eficacia perfectamente comprobada en los Resfriados, Bronquitis y en el

Catarro pulmonal epidémico, han asegurado al

JARABE de AUBERGIER una fama inmensa.

(Formulario BOUCHARDAT).

DOSIS: 2 Á 4 CUCHARADAS POR DIA.

Para los Niños: 1 Á 3 CUCHARADAS DE CAFÉ

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

ELIXIR BOUTY

Precio: 3 Ptas Caja

PEPSINA-COCAÍNA

Precio: 5 Ptas Frasco

Gracias á su eficacia, aquellos digestivos tienen en Francia y España estima muy grande cerca del Cuerpo Medical. — Muestras franco á los Señores Médicos.

PARIS: BOUTY, 119, Rue d'Aboukir. — MADRID: M. GARCIA, Capellanes, 1

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la **Pepsina Boudault** peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el **Vino** y el **Elixir de Pepsina Boudault**, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

LAS VERDADERAS PASTILLAS

con Sales naturales extraídas de las Aguas Minerales de

VICHY

se venden en cajas metálicas selladas que llevan las marcas de la Compañía arrendadora de Vichy.

Digestiones difíciles. - Males de Estómago

ESTACIÓN de los BAÑOS

Desde el 15 de Mayo hasta el 30 de Setiembre

Baños. Duchas. Casino. Teatro.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris

PARIS Adoptadas por el Formulario oficial

1853 y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo. 1855

Participando de las propiedades del Iodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores palidos), **Leucorrea** (flor blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó difícil), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc. En fin, ofrecen á los practicos un agente terapéutico de los mas energicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, debiles ó debilitadas.

N. B. — El Ioduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exíjase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente dentro de los dos meses que siguen á la salida.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.

Se venden en todas las farmacias y droguerías.